

NA 1086324  
NEA 16081119

# COMEDIA FAMOSA, ORIGEN,

## PERDIDA, Y RESTAURACION DE LA VIRGEN DEL SAGRARIO.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARGA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

*San Ildefonso.  
Santa Leocadia.  
Recifundo Rey.  
La Reyna.  
Pelagio.  
Trudio.*



*Alarico.  
Ataulfo.  
Payo.  
Un criado.  
Una Fiera.  
Musicos.*

### JORNADA PRIMERA.

*Suena dentro ruido de caza, y sale buyendo una fiera, y en llegando al tablado se quita la mascara, y queda un hombre, y detrás del sale el Rey Recifundo.*

*Dentro. Por acá. Rey. Vestiglo fiero,  
tras tu velocidad mi aliento lleva.  
Enr. Pues eres Rey magnanimo, y severo,  
ofate entrar conmigo en esta cueva,  
cuerpo á cuerpo en su obscuro centro espero.  
Rey. Qué nuevo horror! qué admiracion tan nueva!  
Fier. Atrevete valiente Recifundo,  
y serás, si te atreves, Rey del Mundo.  
y Espera fiera, espera, ya te sigo;*

*La Virgen del Sagrario.*

en la cueva he de entrar, y entre mis braços,  
haziendo campo desigual contigo,  
atomo he de verte hecha pedaços.

*Vanse, y sale Alarico, y Ataulfo.*

**Alar.** Corrió el Rey la Fiera, no me obligo  
à alcançarle, que pone al viento laços  
su gran velocidad. *Ataul.* Su penamiento  
và corriendo parejas con el viento.

*Vanse, y sale el Rey, y la Fiera.*

**Fier.** Llega gran Recifundo, ya te aguardo  
entre mis braços para darte muerte.

**Rey.** Ni de tus amenazas me acobardo,  
ni desespero, Fiera, de vencerte.

**Fier.** Como en matarte tanto tiempo tardo?

*Luchan.*

**Rey.** Yo tambien, como tardo en deshazerte?

**Fier.** Valiente eres. **Rey.** Vn Rey siempre lo ha sido.

**Fier.** Vete, que pues vencerte no he podido,  
no eres tu el Godo Rey, que ha de libramme  
de vna pension, de vn cautiverio fiero,  
donde intrepido llegas à mirarme,  
y ha muchos siglos que encantado espero:  
no eres tu el infeliz que ha de sacarme  
desta cadena, en que rabiando muero?

Vè libre, y ay de aquel que yo cogiere  
en la cueva, y à braços le venciere!

Ay de España, si llega el triste dia,  
que vn Rey quede vencido en la estacada!

Ay de su Religion devota, y pia,  
quanto ha de verse entonces profanada!

Ay del Cielo tambien, pues la voz mia  
ha de turbar su maquina estrellada!

y ay de mi! que vencerte Rey no puedo,  
porque seguro vivas en Toledo. *Hundesce.*

**Rey.** Valgame el Cielo, què confuso espanto!  
valgame el Cielo, què rigor funesto!  
salga yo desta cueva, deste encanto,  
que en tantas confusiones oy me ha puesto:  
ò clara luz, quanto te estimo, quanto!

*Salen Alarico, y Ataulfo.*

**Alar.** Señor, danos tus pies, pero què es esto?  
tu lloras? **Ara.** Pues señor, que ha sucedido?

*Rey,*

*Rey.* Vna melancolia me ha vencido:

Poned vna señal en esta boca,  
por donde melancolico bosteza  
el monte, sea mordaza, y dura roca,  
que enmudezca este horror, esta tristeza,  
pero defensa no ha de ser tan poca:  
la tronera que veis, cuya pereza  
la boca tiene para siempre abierta,  
cierrese desde aqui con vna puerta.  
Y sea institucion, y ley sagrada,  
que ningun Godo Rey, mi descendiente  
se atreva a averiguar por ella nada,  
y de Dios sea maldito el que lo intente:  
antes qualquiera Rey quiero que añada  
vn candado, en señal de que obediente  
guarda el precepto justo, y no severo,  
y yo con mas razon pondre el primero:  
vn cavallo me dad, porque me importa  
bolver a la Ciudad, donde me espera  
Ildefonso, quien oy el cuello corta  
de la heregia a la serpiente fiera,  
cuya cabeza otra cabeza aborta,  
Hydra arrogante que mi Reyno altera,  
aliento que es veneno, y es contagio,  
con que Teudio inficionan, y Pelagio. *Vanse.*

*Salen huyendo Pelagio, y detras Payo, gorrón, y otros.*

*Vno.* Viva Ildefonso: *Todos.* Viva.

*Otro.* Sacro Laurel por tu honor reciba.

*Vno.* Muera Pelagio: *Todos.* Muera.

*Otro.* Pues nuestra paz, y Religion altera:

*Pel.* Donde voy desta suerte,

trapezando en la sombra de la muerte?

*Pay.* Perrero soy, no es yerro:

arrojar de la Iglesia tan vil perro,

que el respeto la pierde,

y en la pureza no manchada muere,

sal de aqui. *Pel.* O arrogante.

furo de vn Pueblo ciego, è ignorante!

*Pay.* Blasfema, tu voz miente,

tu cres el ignorante solamente,

pues has puesto este dia

defecto en la pureza de Maria:

*La Virgen del Sagrario:*

y nuestro gran Prelado  
arguyendo, vencido te ha dexado  
en acto tan solene,  
que hasta la Reyna à presidirle viene;  
siendo, porque te affombres,  
tu el Luzbel de Maria entre los hombres;  
Ildefonso Sagrado,  
Miguel, que de su Cielo te ha arrojado,  
diziendo con voz pia,  
al despeñarte : Quien como Maria?

*Pel.* Si en forma me arguyera,  
ni Ildefonso, ni Pablo me venciera;  
arguyò fallamente,  
y el Pueblo que con èl està presente,  
por complacerle, quiso  
darle el lauro sin causa, y sin aviso.

*Pay.* Otra, y mil vezes mientes,  
y pues no te reduces, ni arrepientes,  
yo vencerte pretendo;  
no entiendo de argumentos, però entiendo  
de estacas, y con esta  
tengo de dar à tu opinion respuesta:  
Maria quedò Virgen, siendo Madre,  
Esposa, y Hija del Eterno Padre:  
esto sè, y vive Christo,  
que ha mucho que la colera resisto:  
muera el Herege fiero.

*Pel.* Matadme, pues, que yo rabiando muero:

*Vno.* Dexale, porque sale  
el Rey. *Pel.* Quien ay que mi tormento iguale?  
irè de furia lleno,  
derramando en el Mundo mi veneno. *Vase.*

*Pay.* Sabéis lo que he sentido  
mas? que este Herege vil se aya atrevido  
à mostrarse contrario  
delante de la Virgen del Sagrario;  
y que à su Casa misma  
viniesse à introducir tan baxa cisma;  
què viendo (ò justa pena!)  
la faz desta bellisima Morena,  
no enmudeciera luego?  
aqui en mi llanto mi dolor anego;

Otro. Causa tus penas tienens;  
pero callèmos, que los Reyes vienen:  
*Suena Musica, y salen los Reyes, y San Ildefonso en  
trage de Cardenal, y acompaãmiento.*

Rey. O tu divino Atlante  
del Cielo de la Iglesia Militante;  
en cuyos fuertes ombros,  
el peso de fatigas, y de assombros,  
con que el Herege intenta  
perturbar nuestra Fè, firme se assienta;  
dame, dame los braços,  
si merecen los mios tales lazos.

Ild. Valiente Recifundo,  
ilustre Godo, à quien adora el Mundo  
por su Rey dignamente,  
dando el Tiber laurèles à tu frente,  
sin que nadie lo estorve,  
como Romano Emperador del Orbe;  
dame à besar tus plantas,  
si mi humildad merece dichas tantas;  
y vos, bella señora,  
que sois de tanto Sol divina Aurora,  
dadme à besar la mano.

Reyn. Levantad, Ildefonso, porque en vano  
esta humildad consiento,  
quando arrojarne à vuestros pies intento;  
que quien ha merecido en este dia  
ser Defensor del Nombre de Maria,  
y con tal sutileza  
facò à luz el candor de su pureza,  
de la tiniebla obscura,  
en que el Herege sepultar procura  
su resplandor, hallando en vos presidio  
contra este vil discipulo de Elvidio;  
merece que por fin de glorias tantas,  
Reynas Godas se pongan a sus plantas,  
pues viene à ter la Magestad humana,  
sombra de aquella Reyna soberana.

Ild. Què mucho que de el Cielo  
fertilidad de bienes a este suelo,  
si tales Reyes tiene?  
por quien Toledo à tales glorias viene;

*La Virgen del Sagrario.*

y pues he merecido  
oy tanto honor, vna merced os pido.

*Rej.* Ofendeis mi deseo  
quanto en pedir tardais. *Ild.* Así lo creo.

*Rein.* Qué pedis? *Ild.* Que pues oy he defendido,  
que doncella, señor, ha concebido,  
y parido doncella  
la que es del Campo Flor, del Cielo Estrella,  
à esta pureza suya  
vna perpetua fiesta se instituya;  
à quien el Mundo aclame,  
Sagrada Espectacion, así se llame,  
quando su parto espera  
quien concibió, y parió, quedando entera;  
y porque mas assombre,  
la Virgen de la O sea su nombre,  
por ser la O vna letra,  
que duracion, è integridad penetra,  
geroglifico siendo à su pureza,  
letra que nunca acaba, y nunca empieza;  
y aquesta Iglesia Santa  
de Leocadia, que à Dios himnos le canta,  
y con Fè fervorosa,  
la Imagen del Sagrario milagrosa  
merció, en honra suya, y dicha mia,  
por fiesta principal tenga este dia.

*Rej.* Yo escribirè con el fervor que pueda,  
porque el Papa esta fiesta me conceda.

*Rein.* Ildefonso, oy es dia  
de vencer ignorancias, à vna mia  
me responded, en tanto  
que de la Misa el Sacrificio Santo  
el Altar de Leocadia nos previene:  
què origen esta Santa Imagen tiene?  
que aviendo vos tan su devoto fido,  
quién duda que el principio avreis sabido,  
que este Pueblo ha ignorado?  
alumbread mi ignorancia, y mi cuydado.

*Ild.* No os parezca, señora,  
que es ignorancia lo que el Mundo ignora,  
porque ninguno sabe  
su origen, obra, al fin, divina, y grave;

pues yo, q̄ penetrarlo he pretendido,  
de su origē no mas q̄ esto he sabido.

La docta Cosmografia,  
que midió la Tierra, y Cielo,  
en quatro partes divide  
el globo del Vniverso.  
Africa, America, y Asia  
son las tres, de que no tengo  
necesidad, Edroto  
las describe con su ingenio.  
La quarta parte es Europa,  
este clima, Cenit nuestro,  
por sus abundancias rica,  
saludable por su asiento,  
generosa por sus frutos,  
divina por sus ingenios,  
respetada por sus hijos,  
y temida por sus hechos.  
Esta gran Madre de tantos  
hijos, cuyo aborto fueron  
los montes, que à ser se atreven  
pardas columnas del Cielo,  
nació vn peñasco eminente  
en el mas seguro puerto,  
por gozar del quarto clima  
la templança de los vientos.  
Este, pues, vn tiempo fue,  
de verdes hiedras cubierto,  
correspondencia de Atlante,  
puesto el ombro al mismo peso,  
oy es fabrica gallarda,  
y tanto, que en el espejo  
del rio vee su hermosura  
con tal desvanecimiento,  
que enamorada de si,  
sobre las ondas del Tejo,  
no sin gran fatiga, ha tantos  
siglos que se está cayendo.  
Su ignorada poblacion  
algunos atribuyeron  
à Telamon, aunque Bruto  
se dize que fue el primero;

Rocas Rey, dixeron otros;  
y en parecerse en estremo  
el sitio, y la fortaleza,  
el Nigromante Ferencio  
ay quien diga; pero yo  
por mas cierta opinion tengo,  
que Nabucodonosor,  
aquel Asitio soberbio,  
que se hizo adorar por Dios,  
la fundó; y conviene en esto  
el nombre, que Tolerot  
quiere dezir en Hebreo  
fundacion de muchos, y èl  
traxo en su Exercito, al tiempo  
que la fundò, Egypcios, Perlas,  
Medos, Partos, y Caldeos:  
y así, el nombre corrompido,  
passando de vno à otro dueño,  
del Hebreo, Tolerot,  
vino à pronunciar Toledo.  
Varias gentes la habitaron,  
mas no nos importa esto,  
que su Coronica pide  
mas dilatado progreso.  
Passaron à ella los Godos,  
cuyos gallardos esfuerços,  
en breve tiempo señores  
de toda España se hizieron;  
siendo siempre Imperial Silla  
esta Ciudad, cuyo Templo  
fue la Basílica Santa,  
que es dezir, bafa, y cimientó  
de la Fè; diganlo tantos  
Martyres como rindieron  
la vida al fiero cuchillo,  
vna Leocadia, vn Eugenio,  
cuyas sagradas cenizas  
en urnas, y monumentos,  
porfidos, y jaspes guardan,  
para blasones eternos.  
En esta Divina Iglesia,  
desde el miserable asedio

*La Virgen del Sagrario.*

de la Iglesia Primitiva,  
se sabe, y tiene por cierto,  
que la Imagen del sagrario  
está en aquel mismo asiento,  
que oy se ve, autenticas letras  
lo escriven, doctos sugetos  
lo aseguran; y no ay  
que buscar lugar mas cierto,  
que la opinion heredada  
de nuestros padres, y abuelos;  
pues la voz de vnos en otros  
son los anales del tiempo,  
sin que de ninguna suerte  
nos refiera alguno dellos  
quien fue el primero que allí  
la colocò; y yo sospecho,  
que el encubrir sus principios  
arguye grandes mysterios;  
pues da a entender, q̄ no es obra  
de mortal mano, y que bellos  
Angeles la fabricaron,  
para ser refugio nuestro:  
pues hablando moralmente,  
por mas illustre tenemos  
la nobleza, cuyo origen  
se duda, que la de aquellos  
que con Solar conocido  
la califican; pues estos  
parece que la dadaron,  
supuesto que la creyeron  
de otros, que en la informacion  
sus dichos, señor, dixeron:  
y así, esta Divina Imagen  
aun del Solar de los Cielos  
no quiere probar nobleza,  
puesto que descienda dellos;  
porque los hombres mortales  
no se alaben, que supieron  
vn origen, que ha de ser  
antes, y despues eterno.  
Y supuesto que esta (ò Reyna)  
esta opinion que debemos

observar, escucha aora  
lo que de su origen puede  
dezir, solo porque vea  
vn Pueblo que escucha atento,  
que me ha costado cuydado  
el mirarlo, y el saberlo.  
Aquel docto Areopagita  
Filosofò, cuyo ingenio,  
por las causas de la Luna,  
y del Sol por los efectos,  
el Mundo desahuciò  
en vna sentencia, viendo  
aquel mortal parasifino,  
quando cerrados los Cielos,  
la tierra se estremeciò,  
y se turbaron los vientos,  
y èl dixo: Oy el Mundo espira,  
oy fenece el Vniverso,  
ò padece su Criador,  
cuyo gran conocimiento  
se le diò de nuestra Fè,  
solicitando, y siguiendo  
desde entonces la doctrina  
de los Apostoles buenos,  
fue, despues de muchos años,  
luz, y sagrado Maestro  
de Eugenio, que llegò à ser  
Arçobispo de Toledo,  
y oy nuestro Patron; y así  
se piensa que fue el primero,  
que la traxo à esta Ciudad,  
heredada desde el tiempo  
de Dionisio, y que èl la huvo  
de los Apostoles, que ellos  
siempre llevaron consigo  
à las partes donde fueron,  
Imágenes de la Virgen,  
por el original mesmo  
fabricadas, y tocadas  
à ella misma en alma, y cuerpo.  
Acredita esta opinion,  
no conocerse el madero



de que es labrada, y el ser  
 obra antigua de otros tiempos:  
 sentada està en vna silla,  
 todo el vestido cubierto  
 de vn sutil baño de plata,  
 y estas señas convinieron  
 con otras, de quien se sabe,  
 que Apostoles las traxeron;  
 porque la Virgen de Atocha,  
 que està en Madrid, noble centro  
 de Castilla, està sentada  
 del mismo modo, y es cierto,  
 que de Antioquia la traxo  
 vn Discipulo de Pedro,  
 como la de la Almudena,  
 que la traxo el mayor Diego;  
 en Astorga ay otra Imagen  
 venerada con respeto,  
 de la misma forma; otra  
 en la Ciudad de Lamego  
 en Portugal, y en Tuy  
 vn Crucifixo compuesto  
 de los mismos materiales,  
 y de todas se supieron  
 sus principios; pero desta  
 solo saber merecemos,  
 que se llama del Sagrario,  
 por Reliquias que este Templo  
 guarda de Martyres Santos:  
 y los demàs son confejos  
 dudosos, y conjeturas,  
 sin notorio fundamento:  
 pero bastenos saber,  
 que en ella tiene Toledo  
 vn Sagrado de sus penas,  
 de sus tormentas vn Puerto,  
 de sus desdichas amparo,  
 de sus fatigas consuelos  
 pues en ella halla igualmente  
 su medicina el enfermo,  
 su alegria el afligido,

el misero su remedio,  
 el sediento su agua viva,  
 su dulce manà el hambriento,  
 el pecador su refugio:  
 pues es su blason eterno  
 ser Madre de pecadores,  
 honor suyo, y favor nuestro.

*Rey.* Con admiracion ha oido  
 el alma vuestra opinion,  
 inudo, y absorto el sentido,  
 que menos admiracion,  
 ignorancia huviera sido,  
 ò Virgen hermosa, y bella,  
 ò Aurora, Madre del dia,  
 de la noche clara Estrella:  
 quien duda que vos, Maria,  
 pariendo, quedais donçella?  
 Dios siempre os reservò à vos,  
 Fior del nuevo Parayso,  
 igualandoos à los dos,  
 porque pudo hazerlo, y quiso,  
 como Hijo, y como Dios.  
 Y quando en la Fè no huviera  
 noticia mas verdadera,  
 que esta luz me huviera dado,  
 deste divino traslado  
 su perfeccion entendiera.  
 Que quien de belleza igual,  
 ya por mano celestial,  
 ya humana, su santa forma  
 de perfecciones informa,  
 que hiziera al original?

*Rey.* Que se ignore la verdad  
 de principio tan seguro,  
 es suma felicidad,  
 para que al Angel mas puro  
 se atribuya su Deidad;  
 que aunque tal vez mereciò  
 el hombre vn bien singular  
 mas, que el Angel, pues llegò  
 à consagrar en su Altar,  
 lo que el Angel adora:



*La Virgen del Sagrario.*

y así, el Angel embidioso,  
(que ay embidia soberana)  
viendo al hombre tan dichoso,  
labró esta belleza humana,  
Arquitecto milagroso:  
de cuyo efecto colijo,  
que al labrarla, al hombre dixo:  
Dexa que à su Madre casta  
labre yo, pues que te basta  
à ti confagar el Hijo.

*Pay.* Aunque no me toca à mi,  
señores, hablar aqui,  
como à estos no les tocò  
hablar, y hablaron, y yo  
de infinitos lo aprendi:  
pareceme, pues, supuesto  
que he de dar mi parecer,  
pues le dãn todos en esto,  
que allà debe de tener  
el Cielo su presupuesto,  
para a vernos ocultado  
el origen, y verdad  
deste divino traslado:  
en fin, vuestra Magestad  
hasta a ora lo ha ignorado?

*Re. Si. Pay.* Pues yo, aunq̃ necio, toco  
ral vez misterio tan grave,  
y aunque les parezca loco,  
digo que esto que no sabe  
todo el Mundo, yo tampoco.

*Rey.* Quien sois vos?

*Pay.* Quien he de ser?  
p.ues no se me echa de ver  
en lo alegre, y placentero?  
*Payo,* excelente Perrero,  
la Perrera es mi muger;  
y à fee, que he atrojado oy  
de la Iglesia donde estoy  
vn perrazo, que por yerro,  
llevò lindo pan de perro,  
que es la colacion que doy  
à Pelagio, que yo fui

quien de veras le venció,  
no Ildefonso. *Reyn.* Como así?  
*Pay.* Como si èl le concluyò,  
yo despues le concluy;  
siogüimo en dari ha sido  
el mejor, y mas cumplido:  
ergò Reges mi pælati,  
mi siogifino fue en dari,  
supuesto que le ha doído.

*Rey.* Dezis biẽ. *Descubrese vn sepulcro.*

*Id.* Este es, señor,  
el sagrado monumento  
de Leocadia, cuyo amor  
dexò el sepulcro sangriento  
llenò de inmortal honor;  
que como el Sol, quando yaze  
à nosotros, à otros nace,  
así este Sol sin segundo,  
desde el Ocaso del Mundo,  
en Indias del Sol renace.

*Rey.* Salve, virgen azuçena,  
cuya blancura serena  
convirtió en cardeno lirio  
el Invierno del martyrio.

*Reyn.* Salve, de alabanzas llena,  
ò rosa, cuyo candor  
salpica sangre divina,  
no de la espina en rigor,  
que hirió à Venus, de la espina  
si, que ha herido al mismo Amor.

*Id.* Salvẽ, virgen bella, y di  
si el Cielo todo por ti  
nuestras preces escuchò?  
si contra el Herege oyò  
nuestras peticiones?

*Canta una voz. Si.*

*Id.* Valgame el Cielo, què escucho!

*Rey.* Valgame el Cielo, què veo!

*Reyn.* Congozo, y espanto lucho.

*Pay.* Si à mis ojos, y oidos creo,  
mi temor, y miedo es mucho.

*Rey.* Llena de aflombros la tierra,

con maravillas estrañas,  
parece que defentierra  
tesoros muertos, que encierra  
en avarientas entrañas.

*Rey.* En el sepulcro parece  
que aquel acento se oyó.

*Ild.* Y aun la piedra se estreñece:

Cielos, es castigo? *Can.* No.

*Suenan Chirimias, abriendo se el sepulcro, sale Santa Leocadia con una cinta encarnada en la garganta, y en la mano una palma.*

*Leo.* No, que esto tu amor merece.

*Ild.* Yo he visto salir la Aurora  
del Mar, quando Febo intonso  
cumbres baña, y montes dora,  
no de la Tierra. *Leo.* Ildefonso,  
por ti vive mi Señora:  
por ti dà la Palma fruto,  
por ti està verde la Oliva,  
por ti corre en su conduto  
la Fuente del agua viva,  
que es de los Cielos tributo:  
por ti està el Huerto cerrado,  
por ti el Poço de agua lleno,  
el Espejo no manchado,  
por ti el Sol està sereno,  
y la Luna no ha mengrado:  
por ti la Torre eminente  
toca al Cielo con la frente,  
y de su zafir la Puerta  
por ti està, Ildefonso, abierta,  
y lo estará eternamente:  
por ti la nevada Aurora  
diluvios de aljófar llora;  
el Lirio, y el Alheli  
todos florecen por ti,  
por ti vive mi Señora:  
y en tanto que ella previene  
la palma, y triunfo solemne  
con que has de verte algun dia:  
à mi en su nombre me embia.

à dezirte, como tiene  
en su divina memoria  
escrito con letras de oro  
el libro, felice gloria,  
que à su pureza, y decoro  
cante eterna la vitoria:  
este se guarda en su erario,  
libre del comun contrario,  
y ella misma ha de baxar  
à vestirse, y à abraçar  
à la Virgen del Sagarro.

*Ild.* Espera, Martyr hermosa:  
y si mi mano piadosa  
se puede atrever al Cielo,  
he de tenerte del velo,  
que vistes.

*Tienela Ildefonso del velo.*

*Rey.* Por milagrosa  
Reliquia se ha de quedar  
con èl; y aunque yo al Altar  
me atreva con justo zelo,  
aquel milagroso velo  
con la daga he de cortar.  
Un cuchillo se atrevió  
à esse marfil de tu cuello,  
quando con vida te vió:  
y oy en espíritu bello  
me atrevo al vestido yo.

*Cortale el bolante, quedando el Rey con un pedazo, y con otro Ild. fonsos.*

*Ild.* Vete à los Cielos aora,  
dèxando el rico cendal,  
que en tu Iglesia se atesora.

*Leo.* Ildefonso Celestial,  
por ti vive mi Señora:  
Tócan chirimias, y buela la Santa.

*Ild.* Celebremos este dia,  
al compàs de su armonia,  
tanta gloria, gozo tanto.

*Vno.* Qué maravilla!

*Otro.* Qué espanto! *Rey.* Qué placer!

*Reyna.* Y qué alegría! *Vanj.*

*Luz de la Virgen del Sagrario.*

*Salen Teudio, y Pelagio.*

**Teud.** No ay consuelo? **Pel.** Para mi ni le tengo, ni le quiero: baste que rabiando muero: con todo, oye. **Teu.** Amigo, di.

**Pel.** Este Ildefonio, Pastor severo, prudente, y justo, del Catholico Rebaño, tan grande cuidado tuvo en defenderle, que èl solo de los dos guardarle pudo: yo viendo que vn hombre solo no bastara à esto, discurro en que la gran devocion deste soberano bulto de la Virgen del Sagrario, que es de la viva vn traslunto, es quien mas tiene la È labrada en el bronce duro de sus pechos, que es buril que haze con sangre dibuxos: y de vn pensamiento à otro, de vn discurso à otro discurso, veo, que el dia que venga à verte en vn poço obscuro esta Imagen, faltará la Fè en España, y arguyo desto, que ella es solamente de los Catholicos muro. Pues si es cierto, que ha de verse en calabozo profundo cautiva esta Imagen bella en algun tiempo, no dudo, que por nosotros lo dixo el Cielo, porque no pudo prevenir tanto valor en otros, si yo le infundo en tu pecho, acometamos à tan sacrilego insulto. Esta noche, quando el Sol en el silencio nocturno auiente tu faz herimola,

dexando à obscuras el Mundo, lleguemos hasta el Sagrario, y haciendo divino hurto la Imagen, la arrojaremos en vn poço; pues ya juzgo, que se cumpliran con esto tantos fatales anuncios; que en faltandoles la Imagen à los Christianos, no dado, que venga à menos la Fè, que asi el Cielo lo dispuso, pues que de mis ciècias, **Teudio,** tales cosas conjeturo.

Caiga en vn poço la basa, que sobre sus ombros tuvo esta maquina, que yo ya por cierto lo asseguro. Entrèmonos en el Templo, y escondidos en lo oculto, esperemos la ocasion para lograr bien tan sumo.

**Teu.** Entra en èl, que si vna vez la Imagen al Pueblo hurto, y llego à verla en el poço, nuestro honor ha de ser mucho.

*Vanse, y sale Payo solo.*

**Pay.** Mientras que los Maytinantes van viniendo de vno en vno, mis sueños de dos en dos; basta que en pie, como grullo, me estoy durmiendo.

*Buelven à salir Teudio, y Pelagio.*

**Teu.** Este sitio, que està apartado, y obscuro, nos guardará, haciendo espaldas la tumba deste sepulcro.

**Pay.** Cierto, sueño mi señor, que estais cantado; y no es justo venir à casa de nadie à hazer pesar, y disgusto. Yo por ventura os llamè? si bien, que os llamè presumo,

por-

porque à tantas cabeçadas  
haviere entendido vn mudo.  
Aora bien, ello ha de ser,  
por esta parte me escurro,  
que està obscura, y solitaria:  
pues para dormir, ninguno  
buscò luz, ni compañia.

*Pel.* Azia aqui se acerca vn bulto,  
*Ten.* Calla, y apenas el ayre,  
que corre con rardo curso,  
nos sienta. *Pay.* Valgame Dios!  
vozes, y passos escucho  
detràs de vna tumba, y yo  
no puedo yà dar vn tumbo.  
No ay sepulcro que no quiera  
hazer de las suyas, mucho  
es mi temor, à esta parte  
me retirare, abernuncio.  
Ya no dormire en mi vida:  
Sepa vsted, señor difunto,  
que viene à mi muy errado,  
que Ildefonso, y Recitando  
son personas que se entienden  
con cosas del otro Mundo,

*Descubre San Ildefonso el altar de la Virgen del  
Sagrario, y hincado de rodillas, và subiendolo,  
hasta que iguala con ella.*

*Ild.* Si el instrumento de mis labios templo,  
para cantaros Virgen Elpeciosa,  
obra de Dios tan vnica, y dichosa,  
que sola vos de vos sois vivo Exemplo;  
Enmudece la voz, porque os contemplo  
la Madre de Dios Hijo, la Hija hermosa  
del Padre, del Espiritu la Esposa,  
y de los tres Sagrario, Claustro, y Templo;  
Toda la Trinidad os perficiona  
tanto, que si en los tres caber pudiera  
Persona quarta, vniversal Persona,  
Vuestra Deidad quarta Persona fuera:  
mas si no os puedo hazer quarta Persona,  
despues de Dios os hizo la primera.

yo no. *Salen Ildefonso, y criados.*  
*Criad.* Señor, à estas horas  
sales de casa. *Ild.* Procuro  
asistir à los Maytines  
esta noche, que la juzgo  
de la Elpectacion, y es Fiesta  
que yo introducir presumo.

*Pay.* Ya ay mas gente, ya bien puedo  
hablar alto, que me tuvo  
el temor la voz elada:  
estos eran, no lo dudo.

*Ild.* Idos todos, porque quiero,  
mientras el Coro està junto,  
à la Virgen del Sagrario  
orar vn rato. *Vanse los criados.*

*Ten.* Què angustio!  
què vigilante Pastor!

*Pel.* No sè, Teudio, como sufro  
esta humildad Religiosa  
de vn Varon tan docto, y justo;  
sin que el Volcan de mi pecho  
exale entre fuego, y humo  
iras que esta Iglesia abraça,

*Ten.* Presto veràs el fin fuyo,

*La Virgen del Sagrario.*

*Suena musica de paxaros, y Clarines.*

**Pela.** Teudio, no sè que temblor  
discurre elado, y caduco  
por mis venas, que parece  
que todos los Cielos juntos  
se despeñan sobre mi.

**Teu.** Yo he visto (que no lo dudo)  
deste edificio temblar  
las columnas, y los duros  
artefones de sus techos  
abrirse, dando los vnos  
con los otros: y no vees  
la puerta, que sin impulso  
violento se abrió; y por ella  
(ya de mirarlo me turbo)  
entra en vn carro triunfante  
armado esquadron, à cuyo  
arnès dà luzes el Sol,  
repetido en los escudos?

**Pel.** No lo veo, porque yo  
à tanta luz me deslumbro.

**Teud.** Yo sí, aunque de verlo quedo  
absorto, elado, y confuso.  
Huyamos de aqui, que viene  
en su amparo todo junto  
el Cielo, y para otros guarda  
este soberano hurto. *Vanf.*

*Sale en vn carro triunfal la Virgen de  
suerte, que quede entre la Imagen de bul-  
so, y San Ildefonso, y que pueda to-  
car à vno, y à otro, y trae*

*vnà Cajulla.*

**Virg.** Ildefonso! *Ild.* Gran Señora,  
desfate con fuego puro  
mi voz vn Angel, que estoy  
en vuestra presencia mudo.

**Virg.** Ildefonso, desta suerte  
agradecida me juzgo.  
à tu devocion, y zelo:

con Real aparato, y triunfo,  
vengo à premiar de mi mano  
de mi pureza el estudio.  
Este vestido, en quien es  
todo el Sol vn Astro òbscuro,  
recibe, porque à mi fiesta  
salgas galàn, que procuro,  
como Dama celebrada,  
que te vistas à mi gusto.

*Ponele la Cajulla.*

Y vos, ò Retrato mio,  
en quien, como en cristal puro,  
me estoy mirando à mi mitma,  
que sois mi me, or trassunto;  
dadme los braços, pensando,  
que son presagios, y anuncios  
de despedida: que aunque  
siempre en mi presencia os juzgo,  
conviene, Retrato mio,  
estar algun tiempo oculto,  
y tambien me parezcai  
en padecer en el Mundo  
miserias, necessidades  
de destierros, è infortunios.  
Que tiempo vendrà de veros  
en mas reverente culto,  
siendo vuestra gran Capilla  
vn milagro sin segundo.

*Tocan chirimias, cubrense todas las apa-  
riencias, y sale Payo.*

**Payo.** Y aqui el Poeta, señores,  
à quanto en su origen supo,  
dà fin; y passando años  
el Sol por dorados rumbos:  
con otras gentes, y tiempos,  
otros trages, y otros vlos,  
à su perdida infelize  
combida al Acto segundo.

# JORNADA SEGUNDA.

## PERSONAS.

<i>Aben Tarif, Moro.</i>	<i>Ali, gracioso.</i>	<i>Soldados Godos.</i>
<i>Theodosio, viejo.</i>	<i>Muza.</i>	<i>Mugeres Godas.</i>
<i>Iñigo.</i>	<i>Doña Sancha,</i>	<i>Moros.</i>
<i>Rodrigo.</i>	<i>Elvira.</i>	<i>Musicos.</i>
<i>Godman, Alcayde.</i>	<i>Luna.</i>	

*Descubrese el Testro, que será de liencos de muralla, y aparecen en lo alto Iñigo, Rodrigo, Theodosio viejo, y Godman Alcayde; suena un clarín, y por lo baxo sale Aben Tarif, Moro negro.*

*Teod.* Azia el muro và llegando.

*Iñig.* Notable resolucion!

*Rod.* De paz levanta pendon.

*God.* Pues respondedle, mostrando igual valor. *Tarif.* Hà del muro?

*Godman.* Què quierres? *Tar.* Si hablarte puedo, escucha, Imperial Toledo, que tu bien, y honor procuro.

*Yà sabes, inmortal Ciudad de España, vivo Solar de su mejor nobleza, à quien el Tajo, que tus plantas baña, granos de oro tributa por grandeza: ya sabes, ò Catholica montaña, deste Imperio Metropoli, y Cabeça, que huyendo de mis manos el castigo, en campos de Xerèz murió Rodrigo.*

*Rodrigo vuestro Rey, aquel valiente Godo, que, sin primero, ni segundo, los candados abrió intrepidamente à la cueva fatal de Recifundo, donde viò los prodigios claramente, que en diluvios de sangre llora el Mundo; con tanto horror, que el Sol entre sus rayos eclipses padeciò, temiò desmayos.*

*Yà sabeis, que la causa lastimosa*

*La Virgen del Sagrario:*

de la tragedia que lloras en vano,  
fue de Florinda la Deidad hermosa,  
à quien Caba ha llamado el Africano,  
porque ofendida de la rigurosa  
fuerça del Rey, à tanto honor tyrano,  
hizo que Don Julian favor pidiesse  
al Miramamolín, y èl se le diesse.

Hecha la liga, pues, y dando passo  
à nuestros esquadrones, quando en luzes  
tremulas, muerto el Sol, llega al Ocaso,  
entramos por los campos Andaluzes:  
desprevenida España del fracaso,  
sobre las torres de doradas Cruces  
nuestros pendones viò, con tal fortuna,  
que estuvo llena su menguante Luna.

Admirado Rodrigo de la nueva,  
jura arrogante, barbaro blasona,  
que ha de vencer los hados de la cueva,  
y sale con su Exercito en persona:  
el misero esquadron que à morir lleva,  
passando por los campos de Archidona,  
llega à Xerez, y alvergue les promete  
la orilla del sagrado Guadalete.

Aqui, puestas los Campos frente à frente,  
la señal cada vno ha deseado,  
bien así como el zan, quando impaciente,  
viendo la presa, gime, si està atado:  
suena el clarín, y el animo valiente  
sale de las prisiones en que ha estado,  
tan veloz, que del golpe al horror fuerte,  
temblò la vida, y desmayò la muerte.

Travada dura la campal batalla,  
no desde que del carro de Factonte  
sale el Sol de zafir à la muralla,  
y entra el Sol de zafir al Orizonte:  
mas que ocho vezes al salir los halla,  
y echo los dexa fatigando el monte,  
sin que haga treguas la mortal porfia,  
naciendo el Alva, ni muriendo el dia.

En fin, cantado y à Marte sangriento,  
de partir igualmente la vitoria,  
hizo el rio Christiano monumento,



donde caduca yaze su memoria:  
de humana sangre vuestro Rey sediento;  
por no ver celebrar tan alta gloria,  
pica el bridon, y en el desaparece,  
donde la humana pompa desvanece.

Perque se dize, que desesperado,  
con rabia, con rigor, y con despecho;  
en vida en vna tumba sepultado,  
vibras se alimentan en su pecho:  
dellas el coraçon despedaçado,  
tarde llora, con causa, y sin provecho;  
que no ay miseria, ò lastima ninguna,  
que pueda enternecer à la fortuna.

Los Moros vitoriosos dignamente,  
y yo mas, que los Moros, vitorioso;  
por ser Tarif, Etiope valiente,  
compañero de Muza valeroso:  
de Laurèl coronè mi adusta frente,  
porque en tantas conquistas animoso,  
llegando hasta el Alcazar de Toledo,  
no vi el semblante palido del miedo.

Donde, si no os rendis à buen partido,  
qual os esté mejor, pues necessita  
dèl el valor, y à mi poder rendido,  
no me entregais vuestra mayor Mezquita;  
porque en ella mi Luna he prometido  
coronar, probareis como os la quita  
mi braço altivo: mi venida es esta,  
y solo hazerlo espero por respuesta.

*Godm.* Escucha, Aben Tarif, hijo arrogante  
del Sol, cuya sobervia, cuyo nombre  
en la restada Zona de Levante  
nació de alguna fiera, porque affombre  
ver la naturaleza, que inconstante  
quiso hazer vna fiera, y hizo vn hombre;  
oye, y sabrás, que con mis voces puedo  
darte horror, si hablo en nombre de Toledo;

No digo yo, que no podràs vencernos,  
pues con tan numeroso Campo vienes,  
que si llegasles en la Vega à vernos,  
mil hombres para solo vn hombre tienes:  
no digo, que podremos defendernos,

*La Virgen del Sagrario.*

puesto que con el hambre nos prevenes,  
cuchillo, que al conper vida tan corta,  
parece que se afila en lo que corta.

No digo, que no estamos demanera,  
que llegando à los vltimos estremos,  
luchando à braços con la muerte fiera,  
nosotros à nosotros nos vencemos:  
no digo, Aben Tarif, que no te espera  
la gloria que lloramos, y perdemos;  
mas solo digo, que en Toledo solo  
tienes mas que vencer, que en todo vn Pçlo.

Que assi como con armas, ò con fuego  
dando vna herida à vn cuerpo, retraida  
la sangre que huye della, acude luego  
al coraçon, que es centro de la vida:  
assi, sintiendo España el golpe ciego  
de vuestra mano, huyendo de la herida  
su mejor sangre, acude à esta Campaña,  
porque es Toledo el coraçon de España.

En ella estamos sin defenfa alguna,  
y porque no blafones que has vencido,  
(quando solo nos vence la fortuna)  
porque braço de Dios derecho has sido:  
sabe, que no hallaràs arma ninguna,  
que el passo te defienda: que advertido  
el traydor, que nos vende osado, y fiero,  
todas las armas nos quitò primero.

Entra, affuela, destruye, quema, tala  
Ciudad, Campaña, Montes, Valles, Riscos;  
derriba, postra, humilla, anide, iguala  
Muros, Torres, Almenas, y Obeliscos:  
arroja, vierte, vibra, escupe, exala  
rayos, iras, y azotes Berberiscos,  
que antes sabrán morir à vuestras manos,  
que se sepan vencer los Toledanos.

*Tar.* Grande valor! resolucion estraña!

*God.* Por animarte, assegurararte puedo,  
que el Miramamolín, no es Rey de España,  
hasta que llegue à serlo de Toledo.

*Tar.* Puesquè esperaçã vuestro orgullo engaña?

*Godm.* No conocer nosotros lo que es miedo.

*Tarif.* Y no ay partidos? *Godm.* Si.

*Tarif.*

*Tarif.* Quales? *Godm.* La muerte.

*Tarif.* Pues Toledo, y à buelvo à obedecerte.

*Vase Tarif, y los suyos, tocan cajas, y dizen las mugeres.*

*El v.* Aceten se los partidos.

*Godm.* Què nuevo rumor es este?

*Inig.* Acude à saber lo que es.

*Quitanse del muro, y salen por abaxo las mugeres.*

*Sanch.* Las condiciones se aceten.

*El v.* En esta publica plaça sola, Doña Sancha, puedes hablar en nombre de todas.

*Sanch Old,* Toledanos fuertes. *Salén los Godos.*

*Godm.* Què es esto?

*Sanch.* Ilustre Godman, generoso descendiente de aquellos primeros Godos Conquistadores valientes de España, noble Caudillo de Toledo, pues oy eres por ausencia de Rodrigo, Virrey, Alcayde, y Teniente. Valerosos Toledanos, sobre cuyos ombros fuertes el grave peso de vn Cielo, ya declina, ya fallece. Cavalleros Ciudadanos, illustre nobleza, y plebe, piadosamente escuchad, atended piadosamente, que por mi en nombre de todas os hablan vuestras mugeres. La sentencia de los Cielos ya decretada, no tiene apelacion, que no es justo Tribunal la muerte. Y siendo así, que ellos mismos nos castigan, pues no puede, sino la mano de Dios,

destruir tan brevemente la Corona mas altiva, la Fuerça mas eminente, la mas defendida Plaça, y la Provincia mas fuerte. El rehusar este castigo, parece (es verdád) parece, que es quitarle de la mano el poder con que nos vence, vara con que nos castiga, y azoté con que nos hieré. Dizeis que no lo es, supuestto que ya rendis obedientes à sus venganças las vidas, víctimas llegando alegres, tropezando vnas en otras à las aras de la muerte, sin atender à que es desesperacion valiente; y no es Catholico quien, porque quiere morir, muere. Determinarse à morir es valor, mas no es prudente; y en esta parte el honor, ni os perdona, ni os absuelve. Què honor será con morir dexar tan infamemente (què gran desdicha!) en poder del Moro vuestras mugeres? Será bien, por estorvar, que esta mano me dé muerte, matar me yo con estotra? Pues esto mismo os sucede, si por adquirir honor, os desesperais de muerte, que por defender el vuestro, cobardés, y descortetes perdeis el nuestro, que es perder vuestro honor dos vezes. Què infamia à los venideros siglos la fama os previene; porque os rendisteis? Toledo

*La Virgen del Sagrario.*

tiene por ventura, tiene  
privilegios de fortuna,  
para aver de vencer siempre?  
De quantas vezes sus hijos  
se adornaron de laureles,  
perderà el lustre, por ver  
trocada vna vez la suerte?  
Quanto es mejor cruzar oy,  
los braços al inclemente  
golpe del hado, dexando  
que nos doble, y no nos quiebres;  
que no que arrancando todas  
las raizes, no nos quede  
valor para sacudir  
otra vez la altiva frente?  
Si al Moro le entregais oy,  
la Ciudad, y los averes,  
no le entregais el honor,  
que son los mejores bienes.  
Apoderese de todos,  
como à nosotros nos dexa  
vivir entre ellos cautivos,  
pobre, y miserablemente.  
Con esto, la Religion  
durará en nosotros siempre;  
y por dicha, vendrà tiempo  
en que nuestros descendientes,  
buelvan à poner la Silla  
Catholica en sus dofeles.  
Que teniendo cada dia  
sus mismas ruinas presentes,  
seran vn despertador,  
que sus desdichas acuerden:  
lo qual no sucederà,  
si de todo punto viene  
à faltar la sangre Goda.  
Y otro argumento mas fuerte:  
morir oy, por no mirarle  
en cautiverio, parece  
qué es faltarnos el valor,  
colericos, è impacientes,  
para sufrir las desdichas.

Ea Christianos valientes,  
ea fuertes Toledanos,  
la Fè en nuestros pechos reyne;  
vençamos nuestra fortuna,  
desmintamos nuestra suerte,  
abrafe el rayo las Torres,  
que à sus Esferas se atreven,  
no los lirios que se humillan;  
arranque el tañal valiente  
la encina que se resiste,  
no el junco que se le ofrece;  
mezclados con los Alarbes,  
aunque miserablemente,  
viviremos, sin salir  
de nuestras mismas paredes.  
Que como juntos vivamos,  
no ay mal que nos atormente;  
desdicha que nos persiga,  
daño que nos desconfuele,  
calamidad que nos vença,  
ira que nos atropelle:  
advirtiendo, Toledanos,  
que tiempo tràs tiempo viene.

*Elv.* Què respondeis? què dezis?

*Tod.* Que los partidos se acerren.

*Go.* Escuchadme à mi. *Sac.* Di presto.

*God.* Si los Alarbes no quieren  
dexarnos en nuestra Ley?

*Sanc.* Entonces serà la muerte  
mas dichosa, pues serà  
por la Fè, que ha de estar siempre  
en nuestros pechos, que es alma  
de la Toledana gente.

*God.* Pues con essa condicion,  
saldre al campo brevemente  
à tratar de los partidos:

*Tocan caxas roncadas.*

Pero què rumor es este?

*Sanc.* Caxas destempladas fueran,  
y detrás de mucha gente,  
vestido de vn saco, Urbano  
nuestro Arçobispo se ofrece,

def.

descalços los pies, y en ombros  
vn atahud, desta fuerte  
và marchando sobre el muro,  
hasta llegar à la puente.

*Vno dër.* A Dios, Padres de la Patria.

*Otr. dënt.* A Dios, Patrones valientes.

*Otr. dënt.* A Dios desterrados Hijos.

*Teod. dër.* A Dios, Capitar es fuertes.

*Sale Teod. fio.*

*God.* Teodosio, señor, què es esto,  
que dando suspiros vienes,  
regando essas nobles canas?

*Teod.* Escucha, señor, si quieres  
saber la mayor desdicha,  
que eleva, admira, y suspende.  
Nuestro gran Prelado Urbano,  
mirando yà tan presente  
nuestra desdicha, previno  
Religioso, altivo, y fuerte,  
desta Troya Castellana  
escapar con zelo ardiente  
los verdaderos Penates,  
Reliquias que en ella tiene.  
Y hecho vn Eneas de Dios,  
sobre sus ombros valientes  
à la Imagen del Sagrario  
llevava secretamente,  
porque en tan grande desdicha  
à las manos no viniesse  
de los Moros; y al tocar  
la Puerta, que comunmente  
llaman os, de los Perdones,  
por infinitos que tiene  
desde el dia venturoso,  
que entò por ella la Fenix  
de la Gracia à visitar  
à su Capellan, y à verse  
en su Espejo, y su Retrato,  
que tanto se le parece.  
Enfin, al llegar aqui,  
elado el pie se suspende,  
inmoyll el cuerpo queda,

y dar vn passo no puede;  
porque la Virgen Divina  
desamparados no quiere  
dexarnos, sino quedarse  
à padecer igualmente  
nuestras penas, que hasta en esto  
Toledana se parece.

Viendo Urbano este milagro,  
à su mismo Altar la buelve,  
y poniendo en vna caxa  
los cuerpos que no resuelve  
la tierra en primer materia  
de ceniza, y polvo leve,  
de vna Leocadia, y de dos  
Eugenios, y de vn prudente  
Ildefonso, para Oviedo  
sale, y la confusa gente  
con afectos significa  
lo que sus ausencias siente.

*Godm.* Yà en vn barco por el rio  
và el Pastor con ellos, plegue  
à los Cielos, que seguro  
de las venganças alevés  
de los barbaros, à Oviedo  
el piadoso Urbano llegue.

*Sanc.* Aqui solamente el llanto  
es quien explicarse puede. *Vas.*

*Elv.* No es retorico el valor,  
quando el dolor enmudece. *Vas.*

*Redr.* Què desdicha! *Vas.*

*Iñig.* Què rigor! *Vas.*

*Teod.* Què sentimiento! *Vas.*

*Godm.* Y què muerte!

Como, Padres de la Patria,  
es posible, que la dexen  
vuestras personas desnuda  
del bien que en vosotros tiene?  
Mas vos, Virgen soberana,  
à quien tal fineza debe  
Toledo, dadme licencia  
para que pueda atreverme  
à dezir, que he de ocultaros

*La Virgen del Sagrario.*

de aquesta barbara gente;  
y hasta entonces en mis penas  
valedme, Virgen, valedme. *Vas.*

*Sale Ali Moro, como recatandose, y trae una bota.*

*Al.* En hora bona venir.

*Al.* à conquistar el terra,  
que tan bon licor encerra,  
porque beber es vivir.  
Aora darne vn Crestianillo,  
casiyo, porque le diera  
pan, aquesta bota entera  
desto que liamar vinilio;  
y ando buscando vn lugar,  
que colto, y secreto sea,  
porque Mahoma no vea  
beber à Ali, que mandar  
en su Alcoràn, que ningun  
beber vino; y yo no sè  
por que mandar, si no fue  
por lo que ha pensado algun,  
con que yo Ali me acomodo,  
y es, que Mahoma querer,  
que nadie vino beber  
por beberlo Mahoma todo:  
y asì, bolarle imagino:  
è si no poder, es ilano,  
que Ali tornarse Chrestiano,  
por no mas que hartar de vino.  
Aora solo verte aqui,  
que cerrada el porta està:  
de la rienda, y no podrá  
acechar Mahoma alli. *Bebe.*  
O que licor! que vn sarmento  
seco, fraco, y solo, sepa  
hazerse à vn anillo cepa,  
è vna cepa hazerse cento!  
Cento cepa à mirar llogo  
poblar vn campo gentil,  
hazer à otro anillo mil,  
cen mil à otro anillo llogo.  
Con causa venir hambriato,

el Moro de su poder,  
si el Chrestianillo tener  
tanta hazenda en vn sarmento.

*Cae en el suelo, y sale Luna, y Tarif.*

*Tarif.* Al muro de la Ciudad,  
como te digo, lleguè,  
y con el Alcayde hablè.

*Lun.* Què loca temeridad!

*Tar.* No fue; que la Magestad  
de tu beldad soberana  
busco, Venus Africana;  
y por esto quise ir  
à Toledo à prvenir:  
como entrar à la mañana:  
Otras Ciudades garè,  
y en ellas, Luna, pudiera  
coronarte; pero fuera  
poca gloria à tanta fee:  
tola esta silla, que fue  
el dosel, y la fortuna  
Castellana, es oportuna  
para ti: centro Español,  
eclipse se vuestro Sol,  
que vâ à presidir mi Luna.

*Lun.* No quiero mas Magestad,  
que reynar en tu alvedrio,  
como esse Imperio sea mio,  
Corte de la voluntad,  
mas bien, mas felicidad:  
no estimo; en esto recelo,  
que tengo vn Cielo en el suelo,  
y en justa razon lo fondo,  
pues si el cuerpo es breve Mudo,  
el alma es pequeño Cielo.

*Al.* Valedme Mahoma, amen,  
que de luzes se divisan!  
los pies pisan, y no pisan,  
los ojos ven, y no ven.

*Tar.* Quien està aqui?

*Al.* Ali, finior.

*Tar.* Què es esto, Ali? Alà saber,  
canto mi alcançar à yer,

se me andar al rededor;  
 canto mi ir à hablar, lo yerros;  
 me huir canto el mano toca,  
 margarme mucho la boca,  
 è saberme todo à hierro:  
 el lengoa gorda tener,  
 è mil arrobas peñar;  
 me no la poder mandar,  
 ni elia pode obedecer:  
 Esto es esto, bon despàcho  
 he para dezirlo en breve,  
 me parece que esto debe  
 de ser que Ali estar borracho.

*Tarif* Has bebido vino? *Ali*. Si.

*Tarif* Pues di, como lo bebiste?

*Ali*. Así. *Bebe.*

*Tarif*. Y donde el vino viste?

*Ali*. En esta bota lo vi.

*Tarif*. Quando lo hallaste?

*Ali*. Responde

mi voz, que a questa mañana,  
 que es dezir de bonagana  
 el como, el cando, y el donde.

*Tarif*. Quien te lo diò?

*Ali*. Vn bon Chrestiano.

*Tarif*. Tu para què lo tomaste?

*Ali*. Para beber, y esto baste.

*Tarif*. Por què?

*Ali*. Aquello està mas liano,  
 porque me saber rebien;  
 con lo qual mi ha respondido,  
 porque saberlo has querido,  
 por què, para què, y con quien.

*Tarif*. Si Mahoma se ofendie?

*Ali*. Ofenda,  
 que como el vino no coma,  
 mas que se ofenda Mahoma.

*Tarif*. Blasfemo, sal de la tienda.

*Lun*. De escucharle no te ries?

*Tarif*. Perro *Ali*. *Ali*. Ser perro *Ali*?  
 pues muchos están aqui,  
 que se holgaran ser *Alies*.

*Suena caxa, y trompeta.*

*Tar*. Què bastarda trompeta,  
 y ronca caxa temerosa inquieta  
 nuestro Exercito altivo, y victorioso?

*sale Muza.*

*Muz*. *Aben Tarif*?

*Tar*. O *Muza* valeroso,  
 què es esto? *Muz*. Que han abierto  
 la Ciudad, y marchando con concierto  
 vna Tropa ha salido,  
 al son de las trompetas.

*Tar*. A partido

se quieren dar sin duda,  
 que la desdicha los consejos muda;

*Muz*. Vna blanca vadera,  
 que es nube de los vientos lifongera,  
 de paz hizo señal primero al muro,  
 y llegan con la fee deste seguro.

*Tar*. En mi tienda esperèmos,  
 y porque iguales oy no nos mirèmos;  
 sentèmonos los tres; y quitad, ola,  
 las almohadas que sobran: bella *Luna*;  
 yà se và mejorando mi fortuna.

*sale Godman, y Soldados.*

*God*. *Aben Tarif* dichoso,  
 hermosa *Luna*, *Muza* valeroso,  
 salud os dèn les Cielos soberanos.

*Tarif*. Salud tengais tambien, *Godos*  
*Christianos*.

*Godm*. De parte de Toledo  
 de paz te vengo à hablar.

*Tar*. Atento quedo,  
 yà tu voz no ay que espere.

*Godm*. Si ay, que Toledo, mientras  
 estuviere  
 en pie, no puede hablar, porque es  
 debido

honor, que mensageros han tenidos;  
 y oy à mi, por Ciudad, y mensagero,  
 asierto se me debe lo primero.

*Tar*. Pues aqui no le tienes,  
 en pie podràs de ir à lo que vienes.

*Godm.*

*La Virgen del Sagrario.*

*Godm.* Si tengo, vive el Cielo.

*Tarif.* Asiento tienes? *God.* Si.

*Tarif.* Qual? *Godm.* Este fuelo,  
que como estè sentado,  
de ventaja la alfombra del estrado  
te doy. *Tar.* Y poco yerra  
essa resolucion, pues à la tierra  
te arrojas para hablarme;

q̄ es dezir, que ya vienes à adorarme,  
y confessarte à mi poder rendido:

si yà, Godo, no ha sido  
q̄ muerto de temor, viendome ayrado,  
de ti mismo, cadaver, te has tomado  
en essa tierra dura  
medida para hazer la sepultura.

*Godm.* Es verdad, solo esso  
à tu rigor, y à mi valor confieso,  
pues à mi sepultura me he arrojado;  
diziendo assi, que morirè de honrado  
antes, que ver mi autoridad perdida,  
que el honor es otra alma de otra vida:  
por infinitas leyes

tiene Toledo asiento entre los Reyes;

y yo. *Tar.* Detente, espera;

tu Rey te diera asiento?

*God.* Si le diera.

*Tar.* Ola? *Lun.* No le dèis muerte.

*Muz.* Modera el rigor fuerte.

*Tar.* Ola? *Lun.* Señor.

*Salen Moros.*

*Tar.* Què mal aveis juzgado!  
traed aqui mas almohadas; en mi es-  
tra te asienta, ilustre Godo, (do  
que si tu mismo Rey te diera asiento,  
como el honraite intento,  
por parecer desde oy tu Rey en todo;  
que tu Ciudad no ha de perderder  
por mia

el lustre, honor, y gloria que tenia.

*Lun.* Mi sospecha fue mucha.

*Tar.* Sigantate. *Godm.* Ya lo estoy.

*Tar.* Prosigue. *Godm.* Escucha,

Toledo, Ciudad fuerte,  
atenta à los vmbrales de la muerte;  
sus ruinas pretendia,  
mas viendo que en archivos de la fama  
la desesperacion no es valentia,  
y vna desdicha otra desdicha llama,  
por esperar constante  
quantas han de venir en adelante,  
sin esconder la cara à la primera,  
pues rostro à rostro todas las espera;  
ya su orgullo rendido,  
por mi se viene à dar à buen partido;

si à guardar te dispones,  
*Tarif.* deste papel las condiciones.

*Tarif.* Vè leyendo, que nada  
pienso negarte, que por ver postrada  
essa rustica esfera,  
mi muerte, vive Alà, te concediera.

*Godm.* Piden primeramente,  
que en su Fè han de vivir seguramente.

*Tar.* Prosigue, no te turbes, ni alborotes.

*God.* Què han de tener Iglesias, Sacer-  
dotes,

con Divinos Oficios,  
donde han de celebrar sus Sacrificios.

*Tarif.* Todo se lo concedo, que mas  
quieres?

*Godm.* Tràs la Fè và el honor de sus  
mugeres,

nunca se hã de apartar, y mano, ò labio  
no ha de hazerles jamàs en la honra  
agravio.

*Tar.* Tampoco te lo niego.

*Go.* Tràs la Fè. y el honor te sigue luego  
la hazienda. *Tar.* Sus averes

tengan tambien: Christiano, que mas  
quieres?

pide mas, que esso es poco,  
para darme à Toledo; ya estoy loco  
de contento, mezclados  
los Christianos vivid nobles, y hõrados  
con Arabes, guardando sin vitrage



la antigüedad de vuestro gran linage.

*Godm.* Pues porque al Mundo assombre,  
publicarán su honor con este nombre  
Mistiarabes, Tarif, que dezir quiere,  
mezclados con los Arabes. *Tar.* Y espere  
la fama, que han de ser los Toledanos  
nobles, por ser Mistiarabes Christianos.

*Godm.* Dexa, pues, que mi boca  
bese la tierra que tu planta toca,  
y yá por mi postrada  
la Ciudad, á la Aurora harás la entrada,  
que yá la noche baxa  
embuelta en esta lobrega mortaja,  
llorando mi fortuna,  
y Virreyna del Sol, sale la Luna.

*Tar.* Levantate, Christiano. *God.* A tus pies presto,  
tu mano he de besar. *Tar.* Pues como es esto?  
no veniste arrogante,  
como buelves humilde? *God.* No te espante:  
ver, Tarif, las mudanças con que vivo,  
pues vine libre aqui, y buelvo cautivo.

*Vase Godmar, y los Soldados Godos.*

*Lun.* Llorando vá el Christiano,  
consuelale, Tarif. *Tar.* Consuelo vano  
será qualquiera aora,  
que yá él tiene consuelo, pues que llora,  
y pues que la fortuna determina  
sacar vna vitoria de vna ruina,  
gozese el Africano  
del llanto, y del rigor del Toledano.  
En essas tiendas varias  
se enciendan repetidas luminarias,  
llenas de luzes bellas,  
hermosa emulacion de las Estrellas;  
tanto, que la humillada  
Toledo, á tantos rayos deslumbrada,  
á cada luz ardiente  
juzgue cometa vil, fatal serpiente,  
que los vientos describe,  
donde con fuego su tragedia escribe.  
Trompetas, y clarines  
llenen de dulces ecos los confines,

*La Virgen del Sagrario.*

adõ de el Austro inspira, el Notosoplas;  
y haga fiestas la gran Constantinopla.  
Mas para què prevengo  
mas fiestas, que las mismas q̃ yo tēgo?  
Salga mi Luna bella,  
y no harà falta la mayor Estrella:  
abrafe con sus ojos,  
seràn las luminarias sus despojos,  
hable, y seràn sus voces  
suspension de los Zefiros velozes,  
pues no ay Deidad alguna,  
que no se esconda al resplandor de  
Luna.

*Vanf.*

*Sale Godman, y Godos con vna ha-  
cha encendida.*

**God.** En el horror de la noche,  
pisando sombras lleguè,  
de los tres acompañado,  
hasta el Templo, entrad en èl,  
y con tan grande secreto  
poned en tierra los pies,  
que aun el viento no nos sienta,  
porque noticia no dè  
de que aqui nos escondemos,  
cerrad las puertas despues,  
y quedemos aqui solos.

**Teod.** Què es lo que quieres hazer?

**God.** La mas piadosa crueldad,  
y la piedad mas cruel,  
que en vn Catholico pecho  
pudo introducir la Fè.  
La mas temeraria accion,  
que me ha dictado la ley  
de Christiano, y Cavallero:

*Descubre el Altar de Nuestra Señora.*

y antes que sepais lo que es,  
en estas Divinas Aras  
juramento aveis de hazer,  
que en ningun tiempo el secreto  
deste caso reveleis.

**Todos.** Si juramos. **Godm.** Pues aora,  
escuchadme: Yà sabeis,

ilustres deudos, y amigos,  
que mañana el Moro infiel  
nos pone soberviamente  
sobre la cerviz el pie.  
Yà sabeis, que esta Divina  
Patrona quiso tambien  
como Madre de la Patria,  
quedarse aqui à padecer  
nuestras penas, y desdichas;  
yo quiero piadoso, pues,  
corresponder à su amparo,  
agradecido, y cortès:  
porque la que mereció  
entre sus braços tener  
su original, de otros braços  
no llegue à verte romper:  
porque què fuera (ay de mi!)  
ver su rostro hermoso, y fiel  
retrato de la hermosura,  
de quien fue el Cielo pincel,  
roto, herido: aqui el dolor  
me anega, aqui el llanto fue  
para mi pecho vn cuchillo,  
para mi cuello vn cordel;  
y pues que no ha de salir  
del Templo, amigos, en èl  
escondamos à la Virgen  
del Sagrario, sin temer,  
pues juramos el secreto,  
que el Moro llegue à saber  
jamàs el rico retoro,  
de que ya es dueño tambien.  
Esta Iglesia tiene vn poço,  
y vn arco labrado en èl  
de ladrillo, que antes de aora  
lo previne, y registrè  
con cuidado, donde puede  
ocultarse, y luego hazer,  
que tierra, y lossas la boca  
disimulen, hasta que  
los Cielos, compadecidos  
deste destierro cruel,

rompan la mina del fuego,  
que oculto en su centro vè  
la Tierra, nunca mas rica,  
que con tesoros de Fè.

*Teod.* Ilustre Godman, aqui  
què te podrá responder,  
quien solo en tan justa accion  
ha sabido obedecer?  
sube al Altar, y descende  
la Imagen, pues que ya vès,  
que se creto, y prisa importan.

*Godm.* Y quien se podrá atrever  
à poner desvanecido  
sobre aquella Ara los pies?  
A los braços, que en sus braços  
han merecido tener  
la Emperatriz de los Cielos,  
quier ha de atreverse? quien?

*Teod.* La Fè de vn Godo Español.

*Godm.* Pues atrevate mi Fè.

*Và. subiendo Godmar.*

Pèrdona, Virgen Divina;  
si atrevido, y descortès,  
mientras arde, y no se quema,  
llega à la Zarça Moyses:  
dadme licencia que os toque,  
humano Atlante serè  
de dos Cielos, pues llevais  
en los braços esta vez  
vos el vno, y yo los dos,  
porque se mire en los tres,  
que liendo Madre de Dios,  
de pecadores tambien  
lo fois; y si como Madre  
de Dios, acudis à el:  
à sacarle del peligro  
y como Madre despues  
de pecadores, dexais  
que oy os libre el que lo es,  
recibiendo como de hijo  
este servicio, en que ven  
los Cielos al pecador.

tan honrado à vuestros pies,  
que recibis su favor;  
si bien, indigno esta vez,  
pues yo os libro à Vos, Señora,  
y vos le librais à el:

*Valà baxando.*

Venid, venid à mis braços,  
ved, Virgen hermosa, ved  
que importa que vais huyendo  
de otro Faraon cruel:  
otro Nabuco ha venido,  
Divina, y hermosa Esther,  
y oy à Babylonia vais  
cautiva con Israels:  
pero no, que aun mas rigor  
oy, aveis de padecer,  
pues cautiva, à vn calabozo  
vais, que es nube, y es cancel,  
que los rayos de la luz  
à la luz no dexa ver.

A vn poço, Señora, vais;  
ved, Virgen hermosa, ved  
què holpe daje os dà la Tierra,  
Vos empoçada; mi bien?  
vos empoçada, Señora?  
Màs què mucho, si teneis  
en vuestros braços pendiente  
al inocente Joseph:  
Sepulcro que no tuvisteis  
en vuestro transito, es bien  
que oy le tengais? ay de mi!  
habie con enmudecer  
el alma; porque no puede  
hablar la lengua mas bien.

*Teo.* A todos vuestros devotos  
nos dad à besar los pies.

*Rod.* Aunque estuviera de marmol  
fabricado nuestro ser,  
para imprimirle en el marmol,  
el dolor fuera sincel.

*Inig.* Y no fuera, Reyna hermosa,  
esta la primera vez,

*La Virgen del Sagrario.*

pues en marmol vuestras plantas  
hazen señales tambien.

*Teol.* Yo os tengo de ir alumbrando,  
vamos desta suerte, pues,  
arrastrando por la Tierra:

*God.* Para quando, Cielos, fue  
eclipsar de vuestros Astros  
vno, y otro roscier?

Para quando, para quando  
es el rasgar, y romper  
con rayos vuestras Esferas?

Enlutad, obscureced  
vuestros Orbes cristalinos,  
atronad, gemid, hazed  
sentimientos: Serafines,  
como aora enmudeceis,  
que al entierro de la Virgen  
mas sentimiento no hazeis?

*Ván todas con la Imagen en procession,  
y tocan dentro caxas destempladas, y  
despues canta la musica.*

*Musi.* O como está la Ciudad  
sin consuelo, y sin placer,

ò como yaze postrada  
la altiva Jerusalem!

*Godm.* Vozes de los Cielos sona  
què justamente, què bien  
suena aora Jeremias,  
llorando à Jerusalem!

Esperad, mortales, que esta  
divina tragedia veis,  
el tiempo en que ha de triunfar  
de Babylonia Israel:

que al gran Teatro del Mundo  
combida para despues  
la fama, donde gloriosa  
el postrer Acto ha de ver  
desta Reyna; pero en tanto,  
lloren los ojos que ven  
tanta ruina : dulces voces,  
llorad, cantando otra vez.

*Buelven à cantar.*

*Musi.* O como está la Ciudad  
sin consuelo, y sin placer!  
ò como yaze postrada  
la altiva Jerusalem!

JORNADA TERCERA.

PERSONAS.

<i>El Rey Don Alfonso el Sexto.</i>	<i>Juan Ruiz.</i>	<i>Ramiro.</i>
<i>Don Bernardo Arçobispo.</i>	<i>Domingo, Asturiano.</i>	<i>Quatro Pajes.</i>
<i>Don Nuño.</i>	<i>La Reyna Doña Constança.</i>	<i>Damas.</i>
<i>Don Vela.</i>	<i>Selin Moro.</i>	<i>Musicos.</i>

*Descubrese el Teatro, que serà todo de  
safetanes, tocan atabalillos, y chirimias;  
y debaxo de vn dosel estaràn el Rey Don  
Alfonso, y la Reyna Doña Constança, con  
Coronas, y Cetros; à vn lado todas las  
Damas, y al otro Ramiro, Nuño, Don  
Vela, Juan Ruiz, y detrás de la silla del  
Rey estará D. Bernardo Arçobispo, y à los  
pies Selin Moro, con una fuente,  
y en ella unas llaves.*

*Rey.* Vassallos, deudos, y amigos,  
que fuisteis, siempre leales,  
testigos de tantos males,  
sed de tanto bien testigos:  
yo, que ayer fui desterrado  
de mi patria, y perseguido,  
oy à mirarme he venido  
en la agena coronado.  
Ayer Don Sancho mi hermano  
de Castilla me arrojò;

y oy vengo à adornarme yo  
de su laurel soberano.

Ayer esta Ciudad fuerte  
fue mi retiro, y prision:

y oy à mi Coronacion  
Teatro, con mejor suerte.

Ayer partidos pedi  
para estar en su poder;

y oy vengo yo à conceder  
los que me piden à mi.

Ayer taladrò mi maño  
el Moro, con dolor grave;

y oy pone en ella la llave  
de su Alcazar Toledano.

Ved en vna historia, en vna  
vida, y en sola vna accion,  
lo que han sido, y lo que son  
las cosas de la fortuna.

*Selim.* Rey Alfonso, que Alà guarde

como ha menester Castilla,

para que pongas tu Silla

sobre la cerviz cobarde

del Africano, y su miedo  
postre à tu invencible espada

el Alhambra de Granada,

como el muro de Toledo;

porque rindiendose todo

à tu poder soberano,

gane vn Leon Asturiano,

lo que perdiò vn Tigre Godo.

No te quexes de tu suerte,

si el Moro te taladrò

la mano, pues te dexò

con vida para su muerte:

y bien tu dolor vengaste,

pues por èl tienes oy cierto

este Imperio, si despierto

nuestras ruinas escuchaste.

Ya somos cautivos, poco

este Imperio nos durò;

ayer fue quando llegò

Tarif arrogante, y loco

aquí, ayer los Toledanos;  
que oy se avnarà à vosotros,

vivieron entre nosotros,

Mislarabes Christianos,

ò Moçarabes, que así

el tiempo, que corrompiò

el lenguaje, los llamó:

ayer, enfin, tuvo aquí

el Moro las condiciones

en su mano, y oy te pide

las mismas, porque así mide

el Cielo nuestras acciones;

porque en mi suerte importuna

adviertas, y tu blason

lo que ha sido, y lo que son

las cosas de la fortuna.

*Rey.* Selin, de los Reyes fue

ley la palabra, así oy

la que à los Moros les doy,

firmente cumplirè:

así lo juro, y la mano

puesta en la espada, otra vez

hago al mismo Cielo Juez

de que no os serè tytano;

porque mi poder no os quita

ley, ni hazienda, aunque os fugeta;

y así, para vuestra seta

os doy la mayor Mezquita.

*Selim.* Vivas mil años. *Vas.*

*Const.* Ay triste! *à p.*

quanto siente el coraçon

oir esta condicion!

*Bern.* Ya, señor, que conseguiste

el fin de tan gran vitoria,

reconozca vn Rey humano,

como Principe Christiano,

que à Dios le debe la gloria:

y acude oy à reparar

en esta parte la Fè.

*Juan.* Quien os ha dicho que fue

forçoto en este Lugar

reparar la Fè, si es claro.

*La Virgen del Sagrario.*

que sangre Goda le habita,  
y en ella no necessita  
la Fè de ningun reparo?  
Si repararla es llegar  
à aprender, la enseñarè.

*Vel.* Quando la perdida fue  
deste Reyno, solia vsar  
la Iglesia vn Rezo, que ya  
los Papas han reformado:  
los Christianos que han estado  
Moçarabes, claro està  
que el antiguo avrán tenido  
en su cautiverio, así,  
que reciban desde aquí  
el nuevo Rezo ha querido.

*Juan.* No es bien nuestra sangre pierda.  
divinas executorias,  
que su honor en las historias  
inmortaliza, y acuerda:  
el asedio de los Moros  
nuestra Fè no perturbò,  
nuestra sangre no manchò:  
no son estos dos tesoros  
para olvidar: y Asturianos.

*Vel.* Què Moçarabe atrevido!

*Juan.* Digan, que ellos han venido  
à hazernos buenos Christianos,  
no lo avemos de admitir,  
porque no digan que fue  
esto reparar la Fè:  
en nosotros. *Vel.* Yà sufrir  
tus arrogancias no puedo,  
pues quando Asturianos vengán  
à repararla, y prevengan  
enseñarla à Toledo,  
podrán, pues no se han mezclado  
con Moros: de estar con ellos,  
servirlos, y obedecerlos,  
algo te os avrá pegado.

*Juan.* No avrá, que Toledo ha sido  
Basílica de la Fè,  
bastante el tiempo no fue

para avetla consumido:  
y el servir son sus hazañas,  
pues es cierto que Toledo  
no sirviera, si de miedo  
se huviera ido à las Montañas:

*Vel.* El Montañès nunca sabe  
què es miedo, pues que salió  
dellas, y recuperò  
contrabajo eterno, y grave  
la Corona deste Imperio:  
ved què miedo avrá tenido,  
si à sacaros ha venido  
oy de vuestro cautiverio?  
y si tiene miedo, es llano  
que vale, dezirlo puedo,  
mas de vn Montañès el miedo,  
que el valor de vn Toledano.

*Juan.* A certaste por error,  
pues confiesas, y previenes,  
que miedo, Asturiano, tienes,  
y que yo tengo valor:  
y hablando con el respecto  
que debe vn noble à la ley  
de la presencia de vn Rey,  
à qualquier Montañès reto,  
que quisiere defender,  
que el Moçarabe no ha sido  
Rezo tambien permitido;  
sal, si te atreves, à hazer  
batalla, en la Vega espero,  
serà la muerte feliz  
del valiente Juan Ruiz,  
Moçarabe Cavallero. *Vas.*

*Vel.* Yo. *Rey.* Don Vela, bien està,  
advertid que estoy aquí.

*Vel.* Hemos de dexar que así  
nuestro honor perezca yà?  
*Rey.* Don Bernardo, de Toledo  
Arçobispo, acudirá  
à vuestro honor, èl harà  
lo que importe, que no puedo  
quedarme yo à resolver

cosas que escusadas son,  
quando al Reyno de Leon  
con prisa importa bolver.

*Vel.* Mi vida es el honor mio, *à p.*  
no ay por què el morir dilate,  
aunque el Rey despues me mate,  
tengo de ir al desafío. *Vas.*

*Rey.* En Toledo quedais oy  
Reyna, mi biens; yo quisiera,  
que Toledo vn Mundo fuera,  
pero todo vn Reyno os doy:  
mirad en ausencia mia  
por el Montañès, y el Godo;  
y Constança, sobre todo,  
por la Fè, que es luz, y guia  
del Rey: y esto con instancia,  
como Reyna, què heredò  
el ser de quien se llamó  
Christianissimo de Francia;  
y à Dios. *Vas.*

*Const.* Y èl, Cesar gallardo,  
con bien os buelva à Toledo.  
Yà se fue el Rey, yà bien puedo  
dezir, ilustre Bernardo,  
vn deseo que he tenido  
de que se ausente. *Ber.* Pues vos  
deseais su ausencia. *Const.* Dios  
primero que todo ha sido.  
Sabreis, ilustre Francès,  
que quando el Rey aceptò  
estas condiciones, yo  
fenti que huviesse interès  
humano, para dexar  
en poder del fiero Moro  
el mayor bien, y tesoro  
que pudiera conquistar,  
para alabança infinita,  
y para infinito honor.

*Bernard.* Qual es?

*Const.* La Iglesia Mayor,  
que llaman, Mayor Mezquita:  
en ella vn tiempo tuvieron

vn Imagen, que adoravan-  
los Christianos, y llamavan  
del Sagrario: en ella vieron  
humanos ojos baxar  
entre nubes, y entre velos  
à la Reyna de los Cielos,  
y su Retrato abraçar.

Perdieronle (pena grave!)  
con la Ciudad (què dolor!)  
de manera (ò què rigor!)  
que ya della nadie sabe.  
Yo en vengança, y desagravio  
de la Virgen singular,  
su Templo he de restaurar,  
que es afrenta, y es agravio  
que à nuestros ojos estè  
en poder del Moro el suelo,  
que diò que embidiar al Cielos  
Para engrandecer la Fè  
el Rey su poder me diò,  
alsi la Fè engrandecemos:  
esta Iglesia les quitèmos  
à los Alarbes. *Ber.* Quien viò  
igual zelo, y Christiandad? *à p.*  
Ganèmos este tesoro  
los dos, quitèmos al Moro  
esta murada Ciudad,  
que es la Iglesia; y pues estàn  
los Soldados todavia  
con las armas, Reyna mia,  
no ay que esperar; Capitan  
tengo de ser desta guerra  
Catholica. *Const.* Pues lleguèmos,  
los Soldados animèmos  
que aora Toledo encierra;  
y pierda el fiero contrario  
la basa de nuestra Fè,  
ganando el Templo, que fue  
de la Virgen del Sagrario. *Vanf.*

*Sale Juan Ruiz, y Don Vela.*

*Juan.* No ay que passar adelante,  
que este oculto sitio ymbroso

es, gallardo Montañès,  
para nuestro intento propio:  
yo te retè, y me ha tocado  
venir desarmado, y solo;  
mi pecho es este, y mi espada,  
de otras armas no me adorno.

*Vel.* Y esta es mi espada, y mi pecho,  
que aunque retado, no tomo  
mas ventaja, porque supe  
que eras noble, y valeroso,  
y avias de salir así.

*Juan.* La obligacion reconozco,  
pero es fuerça sustentar  
lo que he dicho.

*Vel.* Siempre ignoro  
en el campo lo que he dicho:  
y así, con obras respondo.

*Riñen los dos.*

*Jua.* Valiente eres, bien conviene  
lo entendido, y lo brioso.

*Vel.* Para quién riñe contigo,  
qualquiera valor es poco:  
ay de mil. *Caen en el suelo.*

*Jua.* En tierra estás, rinde  
las armas, ò riguroso  
verás mi azero teñido  
desde la punta hasta el pomo.

*Vel.* El que es noble, nunca rinde  
las armas, dame piadoso  
la muerte, y no tan cruel  
la vida. *Dentro el Rey.*

*Rey.* A esta parte oygo  
el ruido: Ramito, Nuño,  
apeaos, y llegad todos.

*Jua.* Gente hiento, antes que lleguén:  
à ser de mi accion estorvo:  
escoge, darme las armas,  
ò morir. *Vel.* Morir escojo.

*Vale à herir, y salen el Rey, y todos.*

*Rey.* Esperate, no le mates.

*Juan.* Por ti, señor, le perdono;  
y por esta accion te pido

vna merced. *Rey.* Yo la otorgo.  
*Juan.* Que ilustrando nuestra sangre,  
no nos quites à los Godos  
la antigüedad que tenemos,  
obligando poderoso  
à inovar los Sacrificios:  
tendremos así dichosos  
en la Iglesia de Toledo  
vna executoria, honroso  
solar, por esta vitoria  
adquirido. *Rey.* No sè como;  
mas, pues que lo prometi,  
lo he de cumplir, y dispongo,  
que en la Iglesia de Toledo,  
entre sus cultos piadosos,  
de los Moçarabes aya  
vna Capilla, y la doto  
en rentas de las mejores,  
que tengo en mi patrimonio,  
para que con ceremonias  
antiguas, siempre à su modo,  
viva la memoria eterna  
de los Moçarabes Godos.  
Vos, que rendir no quisisteis  
las armas, y tan brioto  
las defendisteis, estando  
en la Tierra, donde noto,  
que no fue el caer defecto;  
honrado estais, y yo tomo  
sobre mi vuestra opinion,  
dad los braços valerosos  
à Juan Blasco Ruiz.

*Juan.* En ser  
su amigo serè dichoso,  
que conozco su valor,  
pues por mi mal le conozco.

*Rey.* Ya sois amigos los dos,  
y aunque aora falta mi enojo,  
en albricias del suceso,  
vuestro delito perdono:  
Moçarabes, y Asturianos  
con estas pazes conformo.



Bolvamos à caminar.

*Dize dentro Selin.*

*Sel.* Valedme, Cielos piadosos.

*Rey.* Què voz es esta que escucho?

*Ram.* En el campo miro solo  
vn Alarbe en vna yegua,  
acercandose à nosotros.

*Nuñ.* Ya se apea, y me parece,  
que en sangre bañado el rostro  
viene, y desnudo el azero.

*Rey.* Què puede ser?

*Sale Selin herido.*

*Sel.* *Rey.* Alfonso,

Sexto en nombre, y en valor  
primero, à tus pies me postro;  
la tierra que pisas beso,  
y con la sangre que lloro,  
la riego, que aunque parece,  
que por heridas la arrojó,  
de embidia de las heridas,  
oy lloran sangre los ojos.

No fue en vano detenerme:  
en lo oculto deste soto,  
que mi fortuna lo hizo,  
remora siendo en el golfo  
de mis desdichas, adonde  
tan grande tormenta corro,  
que con el mar de mi llanto,  
y el viento de mis follozos,  
llorando mares me anego,  
bebiendo sangre me ahogo.

Apenas, señor, bolviste  
la espalda, apenas el oro  
de tus rayos nos dexò  
à obscuras, ciegos, y solos,  
quando la Reyna tu esposa,  
perdoname, si la nombro  
en ocasion, donde es fuerça,  
que incite tu ardiente enojos:  
Constança, pues, y Bernardo  
vuestro Aifaqui, Atlante roxo,  
de nuestra mayor Mezquita,

nos despojan rigurosos.

Fue la causa de sentir  
tanto este nuevo despojo;  
(ya no importa publicarlo)  
que los Morabitos doctos  
nos dizen, que alli se encierra  
vn encantado tesoro,  
y que està cercano el tiempo  
en que le hallareis vosotros.

Contra mi, como su Alcayde,  
amotinados los Moros,  
dixeron, que yo avia sido  
quien tyrano, y alevoso  
vendì la hazienda, y las vidas:

*Rey.* Alfonso, *Rey.* Alfonso,  
buelve por tu honor, y mira,  
que quedan diziendo todos,  
que has faltado à tu palabra,  
dexando orden cauteloso  
para que en ausencia tuya  
nos den mortales affombros.  
Los Moçarabes quedaron  
en nuestro poder, los proprios  
conciertos se les hizieron,  
y vivieron con nosotros  
sin ofensa, y sin agravio;  
y oy, tus juramentos rotos,  
podrán dezir, que han tenido  
mas Fè, y palabra los Moros,  
que los Christianos, supuesto,  
que ellos lo cumplieron todo,  
y tu no has cumplido nada.

Oy à tus plantas me arrojó,  
justicia, señor, justicia  
desta afrenta, deste oprobio,  
deste agravio, desta injuria,  
venganos de ti tu proprio.

*Rey.* Selin, à los Cielos juro,  
cuya luz hermosa adoro,  
y à Dios, que los vive, y reyna,  
sentado en su eterno Solio,  
à la Virgen Soberana

*La Virgen del Sagrario.*

fu Santa Madre, y à todos  
quatro Evangelios, y en fin,  
quanto jurè temeroso  
en Santa Gadea, en la jura  
del balleston, donde otorgo  
que no fui parte en la fiera  
traicion de Vellido Dolfos,  
que la misma culpa tengo  
en lo vno, que en lo otro.  
Y buelvo à jurar de nuevo  
estos juramentos propios  
de vengaros, y de hazer  
con castigos rigurosos  
publica vuestra vengança.  
La Reyna, à quien reconozco  
por alma del alma mia,  
(tanto la estimo, y la adoro)  
oy, vive Dios, morirà  
à mis manos, no conozco  
yà, sino solo à mi honor:  
dadme vn cavallo vosotros,  
que no ha de dezir el Mundo,  
que ha tenido mas Fè vn Moro  
Alarbe en guardar palabras,  
que vn Rey Christiano: de enojo  
voy rabiando, y vive Dios,  
que oy tengo de ser assombro  
del Mundo: Traicion en mi?  
ni vn atomo, vn rasgo solo  
ha de quedar de sospecha:  
por la boca, y por los ojos  
Volcàn soy, llamas escupo;  
Hidra soy, veneno arrojò. *Vanf.*

*Suenan chirimias, y sale escuchando el  
Arzobispo D. Bernardo, y en acabando  
de tocar, cantan dentro.*

*Mus.* En el poço està el tesoro  
mas rico que la plàta, y mas que  
el oro;  
bebed, bebed, que nativa  
està la mina en el del agua viva,

*Ber.* Valgame el Cielo, què voces  
tan amorosas, y dulces,  
llenas de vn alegre horror,  
por estos ayres discurren!  
Dando estava al Cielo gracias,  
despues que labrado huve  
en esta Iglesia el Altar,  
por los favores comunes  
con que en sagradas victorias  
à la Christiandad acude,  
quando en acentos sonoros  
quieren los Cielos que escuche,  
que en el poço està el tesoro,  
porque agua viva produce  
mas rico que el oro, y plata,  
misterio la letra incluye:  
Ola?

*Salen quatro Pages, que los han de ha-  
zer las Musicas vestidas de  
Estudiantes.*

*Pag. 1.* Señor? *Pag. 2.* Què nos mãdas?

*Ber.* Adonde estais, que no acude  
vuestro descuido à prodigios  
que yo ignoro, aunque los supe?

*Pag. 2.* Aqui estavamos.

*Ber.* No oisteis  
alegres voces? *Pag. 4.* No acuses  
nuestro descuido, supuesto  
que ninguno ay que lo escuche.

*Ber.* Pues yo he visto (no es dezir  
patrañas) de las azules  
Esferas baxar Estrellas,  
subir llamas, voces dulces,  
y en procesion à la Virgen  
en vn Trono, donde triunfe  
eternamente. Este sitio,  
què grave mysterio incluye,  
señalarè: no, no fue  
ilusion, ni es bien que escuse  
el avisar à la Reyna,  
y que su zelo procure  
averiguar què mysterio

de aquesta vision se arguye. *Vas.*  
*Pag. 1.* Què es esto que el Arçobispo  
 tiene? que aunque disimule,  
 dà à entender algun cuidado.

*Pag. 3.* Pensiones que siempre acudè  
 al gobierno: *Pag. 2.* O- lon vejezes,  
 que ya es tiempo. que caduque.

*Pag. 4.* Si os quereis entretener,  
 sabed que he hallado escondido  
 en vna parte, y dormido  
 à aquel Montañès que ayer  
 en casa se recibìo  
 por criado, ya sabeis,  
 que es figura, y que teneis  
 con èl gran fiesta, pues yo  
 como dormido le vi,  
 de vn hacha fuego romè  
 pavilo, y cera, y formè  
 vna vela, y la encendi:  
 lleguè me, y sobre vn zapato  
 se la peguè, ya vereis,  
 gastandote, que teneis  
 linda fiesta de aqui à vn rato.

*Pag. 1.* Y donde estas?

*Pag. 4.* Veste alli  
 con la candelilla puesta:

*Pag. 2.* Burla de pages es esta.

*Pag. 4.* Ya la ha sentido.

*Sal. Domingo de Asturiano.*

*Dom.* Ay de mil!

muerto soy. *Pag. 2.* Què pudo ser?

*Dom.* Ay! ay! *Pag. 2.* Què es esto?

*Pag. 1.* Què ha sido?

*Dom.* Vn gran mal me ha sucedido.

*Pag. 4.* No lo podemos saber?

*Dom.* Ay que me muero! ay de mil!

que vn gran mal me sucediò.

*Pag.* Cuéntanos lo que passò.

*Dom.* Sabreis que yo me dormi:  
 sobre este suelo, y estando  
 durmiendo, va a pipid llegò,  
 y dette pic me mordiò:

yo con el dolor, pensando  
 que era otra cosa.

*Pag. 2.* Muy bien.

*Dom.* La mano echè por mi mal,  
 y el apidi: *Pag. 4.* Ay cosa igual!

*Dom.* Della me mordiò tambien,  
 mirad la ponçoña aqui,  
 y agujerado el zapato.

*Pag. 3.* No es cera essa, mentecato?

*Dom.* Bobos se burlan assi.

*Pag. 2.* No le dès mas.

*Pag. 3.* No le ultrages,  
 que es hombre honrado: el Corito.

*Dom.* Señores, por què delito  
 me avran echado à mi à pages,  
 como à otros à galeras?

*Pag. 1.* No le piques. *Do.* Poco à poco,  
 lampiños, que no soy loco,  
 sino hombre de muchas veras.

*Pag. 4.* No ay cosa que sienta mas, à p.  
 que dezirle que vendiò  
 el cogote. *Dom.* Que hago yo,  
 ciclanes de Barrabàs:

por què no quereis dexarme?

*Pag. 3.* Pues diga, y le dexarèmos,  
 y muy amigos serèmos.

*Dom.* Más que vienes à engañarme:  
 pero enfin, què es lo que dizes?

*Pag. 3.* Quanto, sin que le alborote,  
 le dieron por el cogote?

*Dom.* Quanto à ti por las narizes:  
 què estos se burlen de mi, à p.  
 y esto solo les detieve!

*Pag. 4.* Mas que se donde le duele,  
 Montañès? *Dom.* Adonde.

*Pag. 4.* Aqui. *Picale.*

*Dom.* Es verdad, y muy dolido,  
 que era grande el añaer,  
 pero en llegando à doler,  
 el negocio va perdido:  
 delcinchome la petrina,  
 y sacudiendo muy bien,

*La Virgen del Sagrario,*

que adivino yo tambien  
donde le duele al gallina? *Dales.*

Paguen afsi, pese à tal,  
los buenos ratos que tienen.

*Pag. 4.* Mefurèmonos, que viene  
la Reyna, por nuestro mal.

*Sale Conſtanga, y el Arzobispo.*

*Bern.* Este es, ſeñora, el lugar,  
que Cielo vn instante fue,  
y ſeñalado dexè.

*Conſt.* Pues aqui ſe ha de cabar,  
que no ay duda de que aqui  
altro myſterio ſe encierras;  
tesoros guarda la Tierra,  
mas no me mueven à mi;  
el gran reſoro del Cielo  
hallar mi piedad eſpera,  
y yo he de ſer la primera  
que cabe. *Ber.* Què juſto zelo!

*Conſt.* Señor, ſi Elena cabò  
vna peña, por hallar  
el teforo ſingular  
de la Cruz, merezca yo,  
aunque Reyna pecadora,  
y no, como Elena, Santa,  
hallar maravilla tanta  
como eſte centro aſefora.

*Caba, y levanta vna piedra.*

*Ber.* Vna piedra has levantado.

*Conſt.* Y eſta deſcubre vna boca,  
que à eſpanto, y horror provoca;

*Ber.* Què vès dentro?

*Conſt.* Vn centro elado.

*Ber.* Pues yo mas dichoſo fui,  
que veo vn gran reſplendor.

*Conſt.* Del Cielo eſ eſte favor.

*Ber.* Etcucha.

*Conſt.* Pues cantan? *Ber.* Si.

*Cantan dentro.*

*Muſi.* En el centro eſtà el teforo  
mas rico que la plata, y mas que  
el oro;

bebed, bebed, que nativa  
eſtà la mina en èl del agua viva;

*Sale Nuño.*

*Nuñ.* Haſta llegar à tus pies,  
à morir vine diſpueſto,  
ſeñora. *Conſt.* Nuño, que eſ eſto?

*Nuñ.* Mi muerte, y la tuya eſ.  
Sabiedo el Rey mi ſeñor  
como à Sefin has quitado  
eſta Igleſia, y que has quebrado  
de ſu palabra el valor;  
indignado contra ti,  
ſolemnemente jurò  
que ha de darte muerte; y yo;  
que ſu enojo entonces vi,  
en vn cavallo bolè,  
tan veloz hijo del viento,  
que del miſmo penſamiento  
concepto le imaginè.

Siente la quexa que dèl  
los Moros avrán formado:  
huye, que vienè enojado;  
huye, mira que eſ cruel.

*Conſt.* Eſtoy, Nuño, agradecida  
à tu lealtad, pero no  
à tu conſejo, que yo,  
por interès de la vida,  
no he de huir de la preſencia  
del Rey mi ſeñor, ſalir  
quiero antes à recibir  
de ſu enojo la violencia.

*Ber.* Mira, ſeñora, que hazes  
vna gran temeridad.

*Conſt.* De mi pecho la humildad  
ſolo ha de hazer eſtas pazes. *Vaſc.*

*Nuñ.* Gran valor!

*Ber.* No le vi igual,  
oſada à vn Altar llegò,  
y dèl vn Chriſto tomò,  
y en orra mano vn puñal:  
deſta fuerte à recibir  
ſale al Rey. *Nuñ.* Si bien ſupieras

su enojo, mejor dixeras,  
señor, que sale à morir.

*Sale el Rey, y todos deteniendole, y Selin*

*Rey.* Si à verla en el Templo llego,  
en el la he de dar la muerte.

*Juan Ruiz.* Mira, Vel. Considera.

*Juan Ruiz.* Advierte.

*Rey.* Todo soy rabia, soy fuego,  
nadie el llegar me dilate,  
puesto à mi vengança en medio,  
que à mi enojo no es remedio,  
y vive Dios, que le mate.

*Sale la Reyna, suelto el caballo, en una  
mano un Christo, y en la otra un puñal.*

*Const.* Aparraos, ninguno tratè  
de estorvar, ni resistir  
la muerte, que à recibir  
salgo yo misma al lugar;  
pues si el Rey me ha de matar,  
menos harè yo en morir:  
llega, pues, què te detienes?  
prueba en mi pecho el furor.

*Rey.* Valgame Dios, què favor,  
muger, al alma previenes,  
de quien amparada vienes?  
que tu resplandor me ciega,  
vn mar de fuego me anega:  
(ay de mi!) el valor perdi,  
muerto he quedado, ay de mi!

*Const.* *Rey,* esposo, señor, llega  
à darme muerte sañudo,  
donde aliento el coraçon,  
atento siempre à tu accion,  
te està sirviendo de escudo:  
no dudo, mi bien, no dudo  
que el mirarme defendida  
desta Cruz, tu braço impida;  
mas quite llegar à verte,  
en vna mano la muerte,  
y en otra mano la vida.  
Matame con este azero,  
que à tu vengança aperçibo;

veràs que con este vivo,  
si vès que con este muero:  
vida, y muerte à vn tièpo espero;  
muerte, à tu poder rendidas  
vida, de Dios defendida:  
luego entre estas causas dos,  
tanto como ay de ti à Dios,  
ay de mi muerte à mi vida.  
Llega à esta profunda boca,  
y veràs, que quando llegas,  
en ondas de luz te anegas;  
sus santos vmbrales toca,  
y veràs que te provoca  
vn temor que el alma lleva,  
vna voz que dulce eleva;  
y permiteme tener  
vida, hasta llegar à ver  
el prodigio desta cueva.

*Rey.* Alça del suelo, Constança,  
dame mil vezes los braços,  
que estos amorosos laços  
son centro de mi esperança.

*Ber.* Què milagrosa mudança!

*Rey.* Y humilde à tus pies rendido,  
de mi enojo perdon pido.

*Dom.* Este subito remedio  
se llamó, ponerse en medio  
la de la Paz. *Rey.* Ofendido  
vine, pero ya mas quiero  
tu vida, que honor, ni Estado:  
los Moros que se han quejado,  
Selin, contentar espero  
con mas honras, que primero.

*Const.* Yà que ran dichosa fui,  
que tu gracia mereci,  
lo oculto intenta mirar  
deste poço. *Rey.* Ay que pensar  
mucho en esto. *Const.* Como así?

*Rey.* Constança, quando este Moro  
de tu agravio se quejó,  
me dixo que no sintió  
vèr postrado mi decoro,

*La Virgen del Sagrario.*

fino perder vn tesoro  
que Sabios Moros dixeron,  
que aqui estava, y escrivieron  
que era tesoro encantado;  
y esta boca que has hallado,  
y que tus manos abrieron,  
puede ser que tenga encantos,  
y que Moros hechizeros  
intenten vengarse fieros.

*Sel.* Pues esso no os caule espantos;  
y si rezelo teneis,  
porque no penseis de mi,  
que el encanto os adverti,  
para que del os guardéis,  
os pido que me dexéis,  
que yo baxaré à la cueva.

*Rey.* Espera, Selin, y lleva  
vna cuerda, y luz tambien  
para mirarlo mas bien,  
y esta maravilla prueba:  
ola, dadle vna hacha. *Nuñ.* Aqui  
la tiene, que de vn Altar  
facil la pude alcançar.

*Dom.* Cuerda ay también. *Sel.* Pues así  
he de baxar: adverti  
à la señal del cordel,  
tirad todos juntos del.

*Juan.* Baxa, bien seguro vâs.  
*Vâ baxando.*

*Vel.* Profundo estâ. *Sel.* Venga mas.

*Juan.* Miedo pone la cruel  
profundidad. *Nuñ.* Què temor!

*Sel.* Vêga mas. *Juñ.* Aû no ha llegado,  
y la cuerda se ha acabado.

*Dom.* Pues aqui estâ otra mayor.

*Sel.* Venga mas. *Juñ.* Nos pone horror  
la voz, que lexos se escucha!

*Sel.* Mas.

*Vel.* La obscuridad es mucha,  
y la hondura mucho mas.

*Nuñ.* Ya llegò al suelo.

*Sel.* No mas.

*Rey.* Què temor conmigo lucha!

*Juan.* Ya el peso en la tierra estriva,  
y el yelo con que bofteza  
esta rustica tristeza,  
de los sentidos nos priva:  
señas haze. *Sel.* Arriba, arriba.

*Juñ.* Arriba, diciendo estâ.

*Rey.* Tirad de la cuerda yâ,  
falga esse monstruo à admirarnos.

*Dom.* Mejor fuera no cansarnos,  
fino dexarnosle allâ.

*Sacan à Selin enbudo, y temeroso, y  
trae en las manos vna lamina.*

*Vel.* Yâ de la luz llegò al puerto,  
fin luz, mudo, elado, y yerto.

*Const.* De la cueva se retira.

*Vel.* Aborto à todos nos mira.

*Dom.* Silencio, q̄ yâ habla vn muerto.

*Sel.* Rey Alfonso de Castilla,  
Constança, que el Cielo guarde,  
porque Lises, y Leones  
en perpetuas amistades,  
siendo exemplo à los futuros  
figlos, este nudo enlazen:  
Bernardo, illustre Francès,  
Patron de la armada Nave,  
que à ser llegues su Piloto,  
dentro de Roma triunfante:  
Mocarabes, y Leoneses,  
dadme atento oïdo, dadme  
silencio para deziros  
el prodigio mas notable,  
el mas eitraño suceso,  
y la novedad mas grave,  
que el tiempo, archivo confuso,  
calificò en sus anales.  
Baxè à esse profundo poço,  
que es prision, y estrecha carcel  
de vna gallarda muger,  
cuyos rayos celestiales,  
siendo, como es, centro obscuro,  
Esfera del Sol la hazen,

Ay en sus profundos senos  
 vna concabidad grande,  
 cubierta de poca agua;  
 si y a no es que la que nace,  
 no tiene de Alà licencia  
 para passar adelante;  
 y como el Mar, tiene freno  
 de arena que la acobarde.  
 En este lobrego sitio  
 mil caducas ruinas yazen  
 de edificios, y de hombres,  
 porque entre hueslos, y jaspes,  
 como en pintados países,  
 se veen confusos zelages  
 de las tragedias del tiempo.  
 Luego vi vn nicho à vna parte  
 fabricado de ladrillo,  
 sin arquitectura, ni arte  
 mejor, que à efecto no mas  
 de ocultar tesoros grandes.  
 Lleguè con la luz à èl,  
 y bien pudiera elcufarme  
 de la luz, porque bastava  
 la que los ojos esparcen  
 de vna Divina Señora,  
 de aspecto tan venerable,  
 de semblante tan severo,  
 y de hermosura tan grave,  
 que lleno de horror, jamàs  
 que la mirè, el alma sabe  
 si es aqueila beldad misma,  
 que mirè vn minuto antes:  
 tal mudança mis sentidos  
 fizieron, que à cada instante,  
 ò yo olvidè las especies,  
 que comprehendi, por ser facil;  
 ò ella mudò (y es mas cierto)  
 beldad, aspecto, y semblante.  
 Por esta causa no puedo  
 aora determinarme  
 à pintarla, y voz humana,  
 quando à tanto se levante,

serà carbon que la borre,  
 no matiz que la retrate.  
 Pero alfin, lo que en su rostro  
 observè entre dudas tales;  
 es, vna frente espaciosa,  
 sobre cuyo campo caen  
 rubias trenças, que el asseo  
 con los dos ombros reparte;  
 cejas dos arcos de Amor,  
 ojos serenos, y graves,  
 boca risueña, y honesta,  
 rubi partido en dos partes:  
 el color todo es moreno,  
 y por serlo, mas amable.  
 Al lado del coraçon  
 tiene en el braço vn Infante,  
 si no es el coraçon mismo,  
 que alli à acompañarla sale;  
 porque ella muestra tenerle  
 dividido en dos mitades.  
 Dixera, que era su Hijo,  
 si no temiera injuriarles,  
 porque aquella honestidad  
 era de Virgen amante;  
 y si es su Hijo, èl es Dios,  
 porque ella es de Dios la Madre.  
 Sentada està en vna silla  
 de madera, y es su trage  
 estraño, y antiguo; yo  
 no le vi hasta aora en nadie;  
 vna tunicela blanca,  
 y manto, y todo el ropaje  
 sobre vna tela de plata,  
 muy lucida, y muy brillante,  
 hechas algunas labores  
 de perlas, y de diamantes:  
 las manos son del color  
 del rostro, y el tierno Infante,  
 mirando à su Madre està  
 risueño, que no ay pesares  
 donde le gozan los dos,  
 como dos tiernos Amantes.

*La Virgen del Sagrario*

Quise tocarla, y aquí  
vn miedo el alma combate,  
perdi la luz, y dos vezes  
quedè ciego en vn instante:  
con el affombro, me afi  
à effe pedazo de jaspe,  
y fin saber como, llego  
à besar tus plantas Reales,  
donde es bien que aborto pida  
el Bautismo, y que yà ame  
esta Divina Señora,  
que fin duda es de Dios Madre.

*Ber.* Muestra essa lamina à vèr.

*Rey.* Aquí en Gotico caracter  
dize. *Const.* Què placer esperol

*Lee el Rey.* Aquesta Divina Imagen  
es la Virgen del Sagrario,  
que oy en este pozo yaze,  
oculta por los Christianos,  
y huida por los alarbes;  
infelize el que la esconde,  
y felice el que la halle.

*Ram.* Què dicha!

*Rey.* Què gran ventural

*Nuño.* Què placer!

*Rey.* Què bien tan grandel

*Const.* Mira si no hubiera yo  
quitado el Templo al cobarde  
Moro, el bien de que era dueño.

*Rey.* No me acuerdes, no me trates  
accion de mi tan indigna,  
muy bien hiziste en ganarle.

*Ber.* Prevengate la Capilla,  
que mil alabanças cante,  
mientras yo saco la Virgen.

*Rey.* No me estorveis que yo baxe.

*Const.* Etcusado es vuestro zelo,

que sobre las ondas sale  
ella misma, que han crecido  
para basas sus critales.

*Ber.* Pues procession se prevenga,  
y en vn Altar se consagre,  
hasta que Varon devoto  
mayor Templo la levante.

*Sube la Imagen , tomala el Arçobispo,  
arrodillase todos los demàs , y despues  
và en procession, cantando los Musicos,  
que seràn los Pajes con  
Jobrepellizes.*

*Const.* Yo la llevarè en mis ombros,  
las voces mis dichas canten.

*Canta 1.* Salve Regina.

*Tod.* Precursora del Sol, Alva del dia

*Canta 2.* Mater mitercordia.

*To.* Estrella de la Mar, luz de la noche.

*Rey.* Alabanças de Maria  
merezca el alma escuchar.

*Ber.* Oye, boived à cantar.

*Const.* Què placer!

*Rey.* Y què alegria!

*Canta 3.* Vita dulcedo.

*Todos.* Gran Torre de David, Puerta  
del Cielo.

*Canta 4.* Spes nostra.

*Tod.* Cedro, Lirio, Clavel, Ciprés,  
y Rosa.

*Profiquen la procession, y tocan  
chirimias.*

*Dom.* Y perdonad al Poeta,  
si sus defectos son grandes,  
y en esta parte la Fè,  
y la devocion le salve.